

34
544

SEMANA

UNIVERSITY OF THE PHILIPPINES
LIBRARY
APR 11 1949

Vol. I Num 3



Manila, 6 Enero, 1949

30 Ctvos.

A Todos Y A Cada Uno —

Un Próspero Año Nuevo

Estamos agradecidos a cada uno de los que han hecho posible que la Oficina del Sweepstakes realizara su labor y contribuyera hasta cierto punto a la reconstrucción y rehabilitación de Filipinas, arruinada por la guerra. Se han reconstruido hospitales, centros de puericultura, clínicas de caridad, edificios de empresas cívicas, de salud y de caridad, por medio de la ayuda material dada tan generosamente por todos y cada uno de vosotros.

Ojalá merezcamos vuestro continuo patrocinio en todo el año venidero.

SORTEO DEL 27 DE FEBRERO DE 1949

Cuota de ventas — **P2,000,000**

PRIMER PREMIO — P 120,000
SEGUNDO PREMIO — 60,000
TERCER PREMIO — 30,000

Y millares de otros premios

Precio de un librito de diez billetes — **P31.25** más Veinte céntimos por los sellos de Rentas Internas.

Los pedidos por correo deberán incluir Treinta y seis céntimos para los gastos de franqueo postal aéreo por el primer librito, y Veinte céntimos por cada librito adicional. Los agentes autorizados obtienen un beneficio de **P8.55** por cada librito vendido, además del cinco (5) por ciento de premio para el vendedor y uno (1) por ciento de bonificación si se suscribe por toda la cuota, por vender cualquiera de los billetes premiados desde el Primer Premio hasta el Octavo y los de Caridad.

**SÓLO HAY DISPONIBLES UNOS
CUANTOS MILES DE BILLETES**

**SALVE UNA VIDA Y GANE
UN PREMIO**

Philippine Charity Sweepstakes

1393 Avenida de Rizal, Manila
Tel: 2-73-91 — 2-73-95 — 2-73-96

PARA **SEGUROS**

CONTRA { INCENDIO
TERREMOTO
ACCIDENTES
AUTOMOVILISTICOS
ACCIDENTES
MARÍTIMOS
FIANZAS

ACUDAN A LA

METROPOLITAN INSURANCE Co.

GERENTES GENERALES: ELIZALDE & Co. Inc

M. de la Industria — Manila Tel. 2-69-31

Recetas

**EXACTITUD
EFICIENCIA
Y ESMERO**

BOTICA METRO

Escolta

METRO DRUG CORP.

Rizal Avenue 880

**Servicio Permanente
DIA Y NOCHE**



TABU
el perfume "prohibido"
de Dana



LUIS P. PELLICER
Representante y Distribuidor Exclusivo
P. O. Box 2683, Manila
Tel. 5-11-01

= La Romería De La Muerte =

Por Manuel Bernabé

*Cabibajos, taciturnos, con espíritu cansino,
inclinados, como la hoja de la mies,
van descalzos mis hermanos, a la vera del camino,
con la lágrima en los ojos, con la sangre en los
pies.*

*Macilentos, cual la caña exprimida de verano;
despreñados, ojos huérfanos de luz...*

*¡Quién los viera, juraría no ver sombra de un
hermano!
¡Más parecen nuevos Cristos desclavados de la
cruz!*

*Son vencidos y caminan sin banderos;
son vencidos y el azote les flagela los costados.*

*A su lado van las fieras,
bandoleros con disfraces de soldados.*

*Son agudo de clarines,
pantomimas de grandeza, gestos ruines,
alaridos de jauría, roncadas voces,
que los bárbaros son más fieros que Caínes,
dando vivas, dando gritos, dando cocas.*

*Y los pobres van cayendo uno a uno,
como pétalos sangrientos de las ramas florecidas:
la agonía del aguno,
el temblor de las heridas,
rostro pálido,
brazo escudido,
cuerpo inválido,
frente a las hordas de Atila,
que cabriolan con fulgores malsanos en la pupila.*

*La apretada caravana
en su pena se sumerge y se agobia:
¿dónde el padre? ¿y la madre? ¿y la hermana?
¿y la novia?*

*El vencido llama al cielo, pero el cielo no
responde.*

*¿dónde han ido mis amores? ¿dónde? ¿dónde?
Y no extraña que su grito hasta las rocas
taladre...*

*¿Por qué no llegas, oh esposa? ¿por qué no vienes,
oh madre?*

*Y, no hallando desahogo a su pena,
como naipes que llorasen, se derrumban por la
arena.*

*Anda—dice un maldito a un ilongo:
anda, chongo.*

*Y el soldado hace esfuerzos y se estira,
pero, en vano. El aliento le flaquea.*

*Y el precito, loco de ira,
le cocca.*

*Este otro se rezaga, y le increpa un teniente.
Le zumba la rebeldía,
y se para de repente.*

*¡Chis! ¡Chas! ¡Chas! Y la cera se le hace
calcamonía.*

*¡Sigue!—ruge un sargento, mala facha,
barba de hacha,
tartamudo,
cojo y tuerto.*

*El "Usafe" cierra el puño, como un nudo.
El sargento, de un hachazo, le derriba. Está
muerto.*

O. T. Kang & Company

MEMBERS, MANILA STOCK EXCHANGE
TEL. 4-76-77

O. T. KANG
MANAGING PARTNER

CORTES-OCHEA BLDG., R-301
DASMARINAS ST., 240
MANILA

MANILA

Canción patriótica (Marcha)

Música de la eminente pianista Sta
Carmen Abella.

Podrá adquirir las copias, al precio de
2 Pesos, en las oficinas de esta Revista,
Azcárraga 2109.

¡Pobrecita caravana,
no de hombres, animales!
La salvaje bestia humana
que te nombra raza hermana,
se ha cebado en tu carne como turbas de
chacales,

ignorando que ni ahora ni mañana,
los fusiles, los cañones y las dagas infernales
podrán detener el vuelo a la altura
de un pueblo que bebe a solas el cáliz de su
amargura,

hace el signo de la cruz sobre la frente,
y prefiere vivir pobre, morir libre a ser paria
eternamente.

Y chirrían los camiones como vientos
ululantes,

y rechinan las espadas,
y los tristes caminantes
cruzan sendas ignoradas,
los miasmas de los pantanos,
los vírgenes sementeras y los ríos serpientes,
persuadidos por el látigo de mesnadas
de villanos,
de cabezas tonsuradas,
de famélicos tiranos,
caras foscas y huesudas,

más deformes que el demonio y más traidores
que Judas.

Mis hermanos van cayendo.
Mis hermanos van muriendo,
como perros, como hormigas,
de hambre, peste y fatigas.

El sol llora y agoniza
como máscara de fuego.
El camino se enrojece con el riego
de la sangre.
Huele el viento a ceniza.

.....
El holocausto in crescendo.

Mis hermanos van cayendo.

Mis hermanos van muriendo.

Uno, dos, tres, ciento, mil.
Veinte mil, cincuenta mil. ¡Qué más da?
Esta cosecha de raza juvenil
y viril

no muere, no morirá.
Por cada vida truncada en el bélico delirio,
mil vidas retoñarán de los mártires en pos.
¡Los vencidos han vencido en la gloria del
martirio!
¡Y las almas de los muertos son estrellas que
nos guían hacia Dios!

¡Los Milagros De La Santisima Virgen De Lipa.!

En el próximo número del día 13 del actual, y escrito por la mano maestra del insigne Dr. Don Francisco Villanueva Jr. autor de los libros "Lourdes, la Ciudad de los Milagros" y "Paris, la Ciudad-Luz", presentaremos a nuestros numerosos lectores un magnífico artículo con profusión de ilustraciones, en el que se da cuenta de la divina aparición, del mensaje sagrado, la estatua de la Virgen del monasterio carmelita, de las curas milagrosas, etc.

¡No dejéis de leer este interesantísimo artículo de palpitante actualidad!

La Confesión de Un Músico

Por O. S. A.
CUENTECILLO

Continuas detonaciones de todo género concebible penetraban hasta los más rebonitados rincones del distrito de Binondo. ¡Era la Noche Vieja! Inundaba calles y aceras una ingente muchedumbre que, al parecer, estaba de perfecto acuerdo con aquella arraigada costumbre inglesa de ponerse un sombrerito muy cursi y soplar una trompeta de cartón para acordarse de que se está celebrando una fiesta. Unos se dirigían a un convite; otros sólo paseaban; pero, el que más y el que menos, al mismo tiempo que andaba, comía de un cuerucho de bombones o otra golosina cualquiera.

Eufronio Generado, pianista compositor cuyos sueños de gloria nunca habían pasado de ser sueños, observaba el tránsito y el barullo desde el viejo balcón que abarcaba todo, el anclor de su alcoba. Desde este mismo punto estratégico, divisaba el interior de las casas de enfrente, pudiendo reparar la alegría que reinaba en ellas y, sobre todo, la abundancia de manjares y licores. Y cada vez que se volvía y contemplaba el triste aspecto de su polvoriento cuartucho, aumentaba su melancolía. Pero a pesar de todo, contaba con un compañero leal, un fiel amigo: su piano. Fué el piano su único consuelo desde que la costumbre de comer se había tenido que reducir a una sola vez cada dos días. Actualmente, sin embargo, se iba a cumplir el tercer día sin alimento adecuado, de tal suerte que ni el querido piano serviría de consuelo. En tan deplorable situación, meditaba Eufronio sobre su triste existencia.

—Mundo injusto! — se decía. — ¡Si hay un Dios que haga justicia, ¿por qué otros se dan fatines mientras que yo he de andar por fuerza?

Y a la vez que pensaba estas palabras, estaba cabizbajo a la luz del balcón. Al fin, melancólico al mundo entero, sentíase Eufronio a su piano. Al instante, inspirado por el hambre (me sinoneo) comenzó a improvisar un nocturno. El hambre presentaba ante su atormentada imaginación una visión estratosférica: víase flotando entre nubes tan blancas como la nieve, deslumbrado por esplendo-

rosos y abracadabrantes panoramas etéreos e invadido por anhelos inefables y extraplanetarios; y se entregó en placentero desmayo a los caprichos de un mágico porvenir angelical.

Súbitamente, se irguió. Frunció el ceño. Se mordió el labio inferior y... ¡ya estaba! A la memoria del conocido e inspirado "Nocturno de Chopin", titularía su composición "Nocturno de Generado" —pues, realmente, era *degenerado* el nocturno de marras. Y no pudiendo resistir la titánica inspiración que le apresaba, reanudó el tecléo.

Ahora finalizaba la impetuosa introducción. Comenzó la siguiente parte con variadísimos arpeggios en *pianísimo*, seguidos por acordes disonantes en *crescendo*, y continuando con escalas distónicas en *fortísimo*. Estaba concluyendo la primera parte cuando ¡bum! ¡bam!... unos cuantos utensilios usados de cocina procedentes de los vecinos de enfrente. Por lo visto, había acabado antes la paciencia de los vecinos que la primera parte del nocturno. Y como un solemne monumento en conmemoración de tan inesperado acontecimiento, brotó de entre la espesa cabellera del desafortunado pianista una protuberancia cónica y rojiza que nosotros, los que no somos artistas, conocemos por el prosaico nombre de *Michón*. Pero sin perturbarse en lo más mínimo y en obediencia a su alma de artista resignado, nuestro apreciado compositor reanudó el tecléo en *fortísimo*, no prestando ni la más ligera atención a los mencionados utensilios culinarios que actualmente yacían a su redor.

Mas si bien continuó sus escalas, en cambio no consiguió terminirlas, siendo interrumpido de nuevo por una lluvia más copiosa de diversos artículos, incluyendo una hucha y dos candelas. Pero, duro de cabeza como lo era Eufronio (a excepción de la parte del *chichón*), continuó hasta finalizar la primera parte... cuando el tacón de un zapato de señora le dió con tanta certeza que le dejó inconsciente.

Al salir de la brusca pesadilla (esta frase, querido lector, la aprendí de mi *tocayo*, el poeta Villa-

espesa), Eufronio se hallaba en el suelo con una mano bajo la espalda y la otra sobre el vientre; posición que le hizo acordarse de Napoleón Bonaparte, e, inevitablemente, de la concisísima frase "Nada es imposible".

—Y si nada es imposible... pensó nuestro pianista — pues entonces, no es imposible que yo disfrute de la misma alegría que los demás; que coma una buena cena; que tome unos cuantos tragos de cerveza; etc., etc.

De pronto, se levantó corrió a su percha, vistió su chaqueta, se echó bajo su catre y vació su saco de ropa sucia que contenía una corbata, dos mancuernas y tres mondadientes. Corrió de vuelta al lajo del piano y, poniéndose en cuclillas, llenó el saco con los muchos artículos y utensilios que sus *benévolo*s vecinos habían tenido la bondad de enviarse sin previo aviso; y salió de la casa disparado, perdiéndose de vista entre los pasantes de la calle.

El final de la carrera de Eufronio fué la tienda de *mangbutak* del chino Tuh Ching Gon, en la calle de Gándara. De allí salió nuestro pianista con ₱2.07 (los siete céntimos fueron por el saco). La venta fué muy rápida, pues el hambre no tolera discusiones prolongadas.

Poco rato después, Eufronio, sentado a una mesa del Gld Chicago Restaurant, engullía sin reparos un plato de *chapaney* mientras que un buen vaso de cerveza helada aguardaba su turno para llegar al mismísimo destino del mencionado cuis. Antes de tomarse la cerveza, sin embargo, tuvo Eufronio la delicadeza de detenerse a musitar: ¡Albano sea Polín (apodo de Eufronio a Napoleón)! ¡No debí de haber sido muy tonto aquel día que se enamoré de Pinang (apodo a Josefina)!

Terminado su festín, el pianista compositor se aflojó el cinturón y, acto seguido, se unió al tumulto de las calles.

Ya no se le vió de nuevo hasta que vino a nosotros ruborizado, cabizbajo, para hacernos la confesión de cómo él, todo un pianista compositor, se las *compuso* para obtener su cena de Noche Vieja.

La Última Travesura

Por Enrique K. Laygo

I

Se había dormido a las tres ya clarificando desde todos los corrales y cimientos los gallos, y se despertaba a las seis. Y, sin embargo, a pesar de ser sesenta años, la abuela se despertaba a las siete, al momento despertada, como si se le hubiese quitado de encima la mitad de sus años.

Y, ¿por qué? En su redor, durante estos últimos días, sentía palpitar un nuevo estremecimiento de vida que se transmitía hasta a las cosas. El hogar solitario, viejo ya cuando naciera ella, tenía un aire nuevo, y, reverdecidas las ramas del tamarindo enorme que sombreaba el patio, tenían sonoridades musicales. ¡Bastosa idea esta de traer aquí a sus nietos y nietas, una media docena de abejas alcaúas, que comprendían la vida y la sorbían a grandes tragos, irradiando juventud a tuerza de juventud! Por seis días, desde poco antes de la Pascua, los había visto rebotando, persiguiéndose como cuquillos por los corredores, destrozando el viejo piano tan cargado de años como la casa y como ella misma, llenando de gritos y de risas los últimos rincones. Y, por primera vez, durante estos últimos días, la abuela se había olvidado de sí misma, de su misma edad y se sentía rezmada, rejuvenecida, con ganas de romper en sonoridades musicales como el tamarindo aquel que sombreaba el patio...

Saltó del lecho, se arregló, se miró al espejo, todo ello de prisa, corriendo casi, como si le hubiesen de faltar los minutos. A la media hora, estaba en el comedor... vacío. La vieja se sonrió. ¡Estos jóvenes de hoy! Porque habían dormido a las tres, se estarían así, en cama, hasta las tantas del día, incapaces de sacrificar un par de horas de sueño! Ella, en cambio, en su juventud... No, no; tenía que sacudirlos, que despertarlos...

Con agilidad, fué recorriendo las habitaciones que ocupaban los nietos para irlos llamando con alabanzos atronadores sobre las puertas. Desde adentro, rudamente arrancados al sueño profundo del amanecer, rezongaban los jóvenes. Inclusive Estrella, la travesa y, por ello quizá, la más mimada, llegó a gritar a su abuela que no se levantaría así se viniese abajo hecha pavasas la casa!

Pero Estrella fué la primera en salir. Con los ojos abultados, enmarañada la rizada cabellera, brillante la punta de

Uno de los mejores cuentistas filipinos, y quizá el que mejor que ninguno en sus logros el secreto de la ciencia y el juego del cuento, fue el ilustrado Enrique K. Laygo, muerto prematuramente cuando la ilustración japonesa en español esperaba tener muchos y muy sabios trabajos de su privilegiado talento y arte. Como sincero nonnana y de unificación a su memoria, reproducimos uno de sus mejores cuentos, LA ÚLTIMA TRAVESURA, cuyo asunto cuanta perfectamente con la festividad que hoy celebramos y con la cual ya se cerró la temporada naponesa.

la nariz, sin polvo todavía.

—¡Esa — le saludó la abuela.

Y no pudo decir más porque se sintió anogada en un torbellino de besos.

Fueron llegando los otros. Enrique, Juan, Serafin, hermanos los tres, y Rosalinda y Clara, hermanas de Estrella y, todos, los seis, mismos.

Cuando se pudo zafar de los abrazos, la vieja dió la orden de ir todos al comedor para el desayuno.

—¿Desayuno, abuela?— preguntó, extrañada, Rosalinda.— Pero si con la "media noche" tenemos para llegar hasta el medio día...

—Hipócrita — le interrumpió, dándole un cogotazo de refilón el primo Enrique.— Si se te está haciendo agua la boca, recordando el relleno...

—¡A desayunar! ¡a desayunar!... corearon los demás echándose todos a andar hacia el comedor.

Todos tenían buen apetito. En un santiamén, desapareció, convertido en tajadas el resto del jamón que había quedado de la noche anterior y el plato de relleno, que empezó por Estrella, ni siquiera llegó al último que era Juan y que tuvo que casi dar un salto sobre la mesa para arrebatarle un pedazo a Estrella.

—¡Mal educado, rudo...! —Hizo como quien lo reprendía la abuela, a quien le andaba retozando la rca por dentro, amenazando con reventarla. Por su propio gusto, daría también saltos por sobre la mesa para arrebatarle un pedazo de *mithaw* a Rosalinda, a Clara, a quien fuese...

De repente, hubo un silencio general.

La abuela, extrañada, fué mirando uno por uno a los nietos que se miraban entre sí, como respondiendo a una consigna. Y le palpito con tal firmeza el corazón que tuvo que echarse sobre el respaldo de la silla para que no le estallase en pedazos!

La pobre abuela lo presentía, lo adivinaba. Era demasiada felicidad ésta de los últimos días para que continuase. Estos nietos suyos tenían sus propios hogares. Se marcharían, huirían de su presencia y la dejarían a la antigua soledad y la casa solitaria volvería a la sombra vejez antigua y el tamarindo tendría, no sonoridades musicales, sino gemidos entre las ramas agobiadas bajo los ventarrones...

Y no la engañó el corazón. Enrique, con voz un poco emocionada, anunció:

—Abuela, éste es nuestro último día...

—Y ¡hasta el año, que viene!...— recogió alquino.

—¡El año que viene! ¡Qué sabía ella del porvenir! Estaba tan vieja, tan agobiada que bastó el solo anuncio de la marcha de los nietos para que le volvisen, y sedientos de venganza, los achaques. El reuma, la diabetes, el estómago... ¡Si en su cuerpo enciende ya no quedaba órgano o víscera que funcionase bien; si las manos le temblaban y los pies apenas podían, en ocasiones, moverse; si...

Se había puesto tan pálida, tan enferma que la rodearon en grupo los nietos.

—Abuela, abuela...

Hizo un esfuerzo. Se sonrió bravamente.

—No es nada; no os molestéis... La sorpresa, la perspectiva de vuestra marcha...

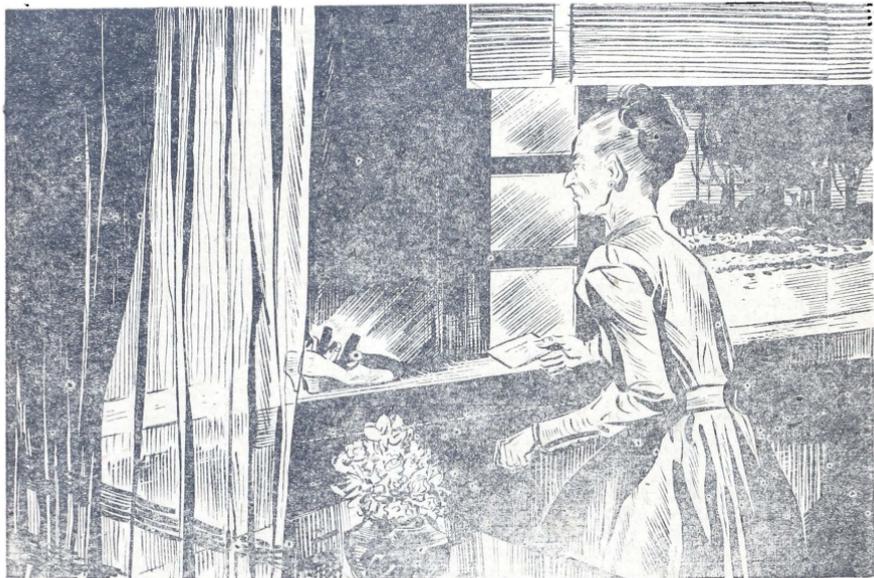
Se volvieron a mirar los nietos y en los ojos de todos brilló la piedra. En silencio, pero con tanta claridad como si hubiesen hablado los labios, llegaron los nietos a un acuerdo. Prolongarían la estancia; estarían con la abuela uno, dos, algunos días más...

—Ea, abuela, animarse...— anunció triunfal Enrique.— No nos marchamos...

II

¡Noche de Reyes! ¡Noche de Magos! ¡Leyenda santa que proyecta sobre las almas infantiles la llama de la Divina Fusión! ¡Milagro que hace florecer los bulbos y los cuaja de mercedes caídas del cielo!...

La abuela, en su lecho, con los ojos



La abuela, satisfecha, se puso a dar cuerpo a la "idea".

abiertos pensaba en los niños—criaturas de Dios—que estarían durmiendo con la sonrisa en los labios, esperando ansiosos el amanecer para ir a correr y ver los regalos traídos por los Reyes. Pensaba en los hombres-niños que ya no creerían en los Reyes Magos, pero que todavía conservaban muy adentro el recuerdo de la Divina Ilusión y la sentían una y otra vez rediviva a lo largo de la Vida. Y pensaba en los nietos...

Tenían razón. Al día siguiente se iban a marchar definitivamente, y ella estaba ya resignada a volver a su antigua soledad, porque comprendía que tampoco podían estar con ella para siempre. Le despedida tenía que venir. Ya había sabido mostrarse brava. Esta misma noche, durante la cena, ya anunciada la marcha de todos para el día siguiente, ella había sugerido que debían coronar con algo memorable la estancia con la abuela. Los nietos, muy conformes con la idea, se rompían la cabeza pensando en "algo memorable" hasta que Estrella, muy traviesa y también muy ima-

ginitiva, se dio un golpetazo en la frente y exclamó:

—Ya, ya lo tengo...

—¡Psé! Alguna tontería—la desdenó Juan...

Le sacó la lengua Estrella. ¡El envidioso!...

Y, pues, sí, tenía una idea, una espléndida idea...

—Vamos, vamos, niña...¿qué es? —preguntó la abuela.

—Pues, ésto; que nosotras, las chicas, vamos a poner nuestros zapatos en las ventanas y los chicos...

—¡De Reyes Magos!... ¡Magnífico!...—aplaudió Enrique.—Yo voy a ser Melchor...

—Y yo, Gaspar...

—Y yo, Baltazar...

Y así blanqueaban a esta hora los zapatos en las ventanas del comedor. Del comedor precisamente porque eran las ventanas más accesibles para los Reyes Magos.

Y la abuela le daba vueltas en la cabeza a una idea traviesa, una idea picaresca. ¡Oh, su lejana juventud!... Sólo

con pensar en la "idea", se sentía remozada, devuelta a las energías juveniles. Sí, sí, lo haría, ¿Por qué no? Sería una broma y sí, por alguna casualidad cuajaba, mejor que mejor. Así habría contribuido a la felicidad de sus nietos; así habría hecho renacer la Divina Ilusión...

Saltó del lecho, muy quedamente. Encendió la luz. Rebuscó en los cajones. Luego, satisfecha, se puso a dar cuerpo a "la idea".

Al día siguiente, durante el desayuno, la abuela fue mirando, uno por uno a los nietos. Y ¡temblaba!... ¡temblaba!...

Ellos, muy extrañados. Ellas, muy serias. Y dentro de la seriedad, la Divina Ilusión palpitando en procesos de felicidad. Una Divina Ilusión, tan clara, tan evidente, que la abuela se sentía rejuvenecer. Y era obra suya, ¡obra de sus sesenta años! Porque ella, la noche pasada, la noche de Reyes, había querido ser una Maga y había colocado en los zapatos... ¡cartas de amor!

REVISTA ILUSTRADA HISPANO - FILIPINA

PUBLICADA CADA JUEVES POR

**Director Manuel López Flores****Redacción y Administración**

AZCÁRRAGA 2109

MANILA

TEL. 2-91-37

Suscripciones en provincias, por un año adelantado
16 Pesos

Estados Unidos y Posesiones.	\$12
Unión Pan Americana y Canadá	160 pesetas
España y posesiones	160 Escudos.
Portugal y posesiones	1.600 francos.
Francia y posesiones	4.500 liras.
Italia	2.6.0 Libras.
Inglaterra y posesiones	



NUESTRA PORTADA.

Dibujo representando los tres Reyes Magos dirigiéndose a Belén guiados por la estrella. original del Sr. Angel Luna.

SEMANA**REVISTA ILUSTRADA**

Publicada por Editorial Hispano-Filipina

2109 Azcárraga, Manila

TEL. 2-91-37

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Editorial Hispano-Filipina:

Muy Sres. míos:

Por la presente les ruego se sirvan suscribirme por el periodo de un año y por el precio de catorce Pesos (14) a la Revista Ilustrada "SEMANA", siendo mi deseo tengan a bien remitirme todos los números publicados.

Adjunto me es grato remitirles por (Metálico)
(Giro Postal) la cantidad de catorce pesos, suplicán-
(Cheque)
dóles me acusen recibo de dicha entrega y envíen los números de esta revista al Sr. Don

Firma

SEGUIDILLAS PICANTES.

"EL POLVO"

Por ARCAICO.

"El que no se conforma
es que no quiere"
—dice un viejo proverbio—
¡Qué razón tiene!

Yo me conformo
y a las mil maravillas
me las acompo.

Cuando pasan dos días
sin caer agua
y en casa por inútil
dejo el paraguas.

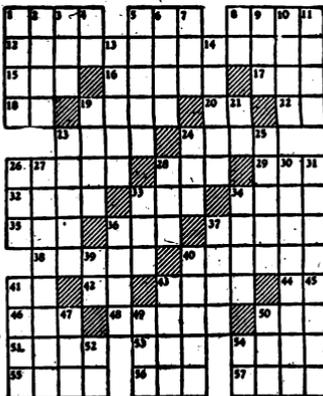
Cuando el sol aparece
secando el lodo
y en la calle diviso
nubes de polvo

para evitar tragarlo
por la garganta
me salgo de paseo
con escafandra.

CRUCIGRAMAS

HORIZONTALES.

- 1—Sala de ensa-
- 2—Anan.
- 3—Diosa de la
- 4—sumera.
- 5—Desnudo.
- 6—Dignidad
- 7—criopa.
- 8—Carrajo de dos
- 9—La unidad.
- 10—Construcción.
- 11—Veneci.
- 12—Su Señoría,
- 13—Inic.
- 14—El primero.
- 15—Movimiento del
- 16—pie hacia ade-
- 17—lante.
- 18—Oy bebun.
- 19—Vestidura sacer-
- 20—dotal.
- 21—Construcción.
- 22—Repetición del
- 23—sonido.
- 24—Situated.
- 25—Personaje
- 26—bíblico.
- 27—Español de
- 28—Atamante.
- 29—Tonelada, Abv.
- 30—Desconocida.
- 31—Prioridad de
- 32—tiempo a lugar.
- 33—Religioso.
- 34—Pierda de
- 35—Abraza.
- 36—Instituto Juve-
- 37—nil, Inic.
- 38—Héroe de la in-
- 39—dependencia
- 40—Suiza.
- 41—Naciones Uni-
- 42—das, Inic.
- 43—Repetido ac-
- 44—guentido.
- 45—Estatu.
- 46—Dios de los
- 47—grecos.
- 48—Proposición.
- 49—Pez de piel an-
- 50—tuna, pizuda.
- 51—Tono en Sur
- 52—América.
- 53—Satélite de la
- 54—Tierra.
- 55—Moneda espa-
- 56—ñola de plata.
- 57—Frutas puzgan-
- 58—tas.
- 59—Alhara.



- 6—Dios egipcio.
- 7—Organización de
- 8—Países de un
- 9—suro.
- 10—Volcan de Ita-
- 11—Inculpedos.
- 12—Punta de un
- 13—arroz.
- 14—Sombreado de
- 15—rosa.
- 16—Animal domes-
- 17—tico.
- 18—Pasivo.
- 19—Clase de ser-
- 20—vicio.
- 21—Hijo de Adán
- 22—Etra.
- 23—Etra.
- 24—Adverbio de
- 25—modo.
- 26—Almibar.
- 27—Transmisión ig-
- 28—nada.
- 29—Zinc fundido.
- 30—Se atrev.
- 31—Artículo, Pl.
- 32—Igual al 2 ver-
- 33—tical.
- 34—Pez de barro,
- 35—para techar.
- 36—Cabello.
- 37—Caso de pro-
- 38—pósitos.
- 39—Hombres de mu-
- 40—jer.
- 41—Emplear.
- 42—Extremo super-
- 43—ior de un pala-
- 44—Medida antigua
- 45—de longitud, Pl.
- 46—Camino caste-
- 47—ro.
- 48—Proposición.
- 49—Punto cardinal.
- 50—Nuevo Laredo,
- 51—Inic.
- 52—Nota musical.



Solución a crucigramas anteriores.

Bibliófilos

Habiéndose recibido de España los últimos diez ejemplares de la agotada edición príncipe especial para bibliófilos de la obra El Bizarro Doncel PALATINO DE VANDALIA, edición de la que se imprimieron tan sólo 250 ejemplares en papel "Catalán", se ponen hoy a la venta en las oficinas de esta editorial, Azcárraga 2109, al precio de 65 pesos.

EDITORIAL

La Estrella Que Nos Guía

Haciendo honor a la festividad del día, nuestra portada recuerda a los Magos del Oriente con la mirada en la Estrella misteriosa que los gujaba hacia la gruta de Belén donde acababa de nacer el Mesías anunciado por los Profetas. Las reflexiones que sugiere el acontecimiento recordado, tocante a su significado religioso, no nos corresponden. Por otra parte, fácilmente vendrán a la memoria de nuestros lectores las lecciones que acerca de ese pasaje de la vida del Redentor, sin duda habrían oído cuando niños de la boca de sus mayores,—de la madre o de la abuela,—o bien en las aulas donde comenzaron a descubrir los secretos de la ciencia y del arte.

Lo que a la vista de ese cuadro de los Magos se nos viene a la mente y que queremos exponer a nuestros lectores, es de otro orden y tiene relación con el ideal que anun-

ciamos en nuestro número anterior: A nosotros nos ha guiado también una estrella que refleja las luces de las tres simbólicas que ornán la bandera filipina: el astro de la cultura filipina arraigada en el espíritu español y cuyo medio de expresión es el habla de Cervantes. Esa estrella nos ha llevado a la fundación de SEMANA, de esta recién nacida publicación que esperamos irá desarrollándose de día en día, alimentada principalmente por el espíritu de la más verdadera fraternidad hispano-filipina, para lo cual, desde el primer momento, hemos resuelto evitar que en sus columnas entre nada que pueda ser perjudicial, no solamente a la hermandad entre filipinos y españoles, sino también a la unión que existe entre los hijos de esta hermosa tierra, sobre todo de aquéllos que se sirven del habla española para la expresión de sus más íntimos sentimientos y sus más nobles ideas. Para la feliz con-

secución de este propósito, pedimos y esperamos la cordial cooperación de nuestros colaboradores en particular, y nuestros lectores en general.

Esa misma estrella que nos guía ha movido también a la Editorial Hispano-Filipina a convocar dos certámenes para los cuales ha ofrecido un PREMIO RIZAL, para la mejor novela de autor filipino, y un PREMIO APÓSTOL para el mejor libro de poesías, también de autor filipino.

Invitamos, pues, al distinguido público que con nosotros siente y piensa, a que deposite ante la cultura filipina de hispánica raíz su triple don: el oro de su buena voluntad; el incienso de su cooperación sincera, y la mirra de su benévola y discreta censura. Por nuestra parte, pondremos, no sólo ahora sino siempre y en cada instante, el oro de nuestro idealismo, el incienso de nuestro entusiasmo, y la mirra de nuestro trabajo.

A LEONOR RIVERA

Soneto

*Majestuosa belleza convertida en ceniza
que absorbiste en tus días el cerebro patriota,
¿guardabas en tus ojos los conjuros de Sisa
las hipnóticas luces que inspiró al gran ilota?*

*Yo conservo un retrato de tu egrejo
semblante
pues como sibarita yo gusto de belleza.
Todo un sello de reina descubrí en un instante
que me explican tu porte, tu linaje y grandeza.*

*¿Dónde están enterrados los tus restos de
oro
que yo aprecio y estimo como un grato tesoro...?
¡¡ quisiera cantarlos de mi música al son
Me tiene embelesado la luz de tu pupila
que en tu rostro divino, magestuosa Sibila
resplandece inspirando mi luz de inspiración*

Enrique Ferraz

DOS PROFECIAS SOBRE FILIPINAS

Por J. C. de Veyra

¿Quién cree en profecías? Casi equivale a lo que el Astete nos previene sobre "agüeros" y "hechicerías". En fin, por lo que valga, vamos a la letra.

Uno de los vaticinios es de Jagor; el otro, del ex-ministro de Ultramar, Balaguer. No se dirá que no se trata de personajes de bulto o calidad.

¿Sobre qué versan las profecías? Sobre la suerte de Filipinas. El vaticinio de Jagor lo formuló en 1874; o sea, casi al mediar del siglo XIX, al escribir su obra *Reisen in den Philippinen* (Viajes por Filipinas).—El de Balaguer, inmediatamente después de haber desempeñado la cartera de Ultramar (España), en 1895, en una Memoria en que encarecía la importancia de las Exposiciones.

En reciente escrito sobre Rizal, tropecé con este pasaje:

"Además de sabio y artista, Rizal fué también profeta. En su obra, *Filipinas dentro de cien años*, predijo la venida de los americanos y la independencia de Filipinas. Un genio solamente es capaz de semejante profecía".

Esta nota me recuerda un trabajo mío—de hace años. *Al través del Pacífico*,—en que precisamente hacía reflexiones acerca del vaticinio de Jagor. He aquí la parte referente al caso, del viajero alemán:

"A medida que la navegación de las costas del Oeste de América extiende la influencia del elemento americano sobre el Mar del Sur, el poder mánico y cautivador que la gran República ejerce sobre las colonias españolas no dejará de hacerse sentir en Filipinas. Los americanos están indudablemente destinados a llevar a completo desarrollo la semilla sembrada por los españoles. Como modernos conquis-

tadores que representan la época de los ciudadanos libres, en contraposición a la del feudalismo, ellos marchan con la azada y el hacha del explorador, allí donde aquéllos avanzaron con sus espadas y bajo la señal de la cruz."

Inmediatamente, en párrafo que sigue a la cita, consignaba yo que "fué Rizal, antes de 1898, el primero en calificar de profecía a este pasaje"; es decir, que Rizal no actuaba por sí de profeta, sino que se reducía a recoger el vaticinio.—Repasando algunos textos las palabras prominentemente de Rizal—que Retana subraya, al reproducir *Filipinas dentro de cien años*, son textualmente las que siguen:

"Acaso la gran República Americana, cuyos intereses se encuentran en el Pacífico y que no tiene participación en los despojos del Africa, piense un día en posesiones ultramarinas. No es imposible, pues el ejemplo es contagioso, la codicia y la ambición son vicios de los fuertes. y Harrison se manifestó algo en este sentido, cuando la cuestión de Samoa, pero ni el Canal de Panamá está abierto, ni los territorios de los Estados Unidos tienen plétora de habitantes, y caso de que lo intentara abiertamente, no le dejarán paso libre las potencias europeas, que saben muy bien que el apetito se excita con los primeros bocados. La América del Norte sería una rival demasiado molesta. si una vez practica el oficio. Es, además, contra sus tradiciones."

Me limito a consignar que estamos a 75 años de distancia de Jagor, y 59, de Rizal.

Ahora, evoquemos la memoria del ex-ministro Balaguer. Pertenece al partido liberal y estaba en rímatías con toda reforma progresiva para Filipinas.

No tenemos a la vista su texto:

póseimos ejemplar de su escrito, que ostentaba una especie de colofón, que decía: "Este libro no se ha puesto en venta: se ha impreso solamente cierto número de ejemplares destinados a amigos e instituciones a quienes el autor ha querido comunicar sus ideas."

La profecía de Balaguer era expresiva, muy entusiasta; casi diti-rámica,—Balaguer era poeta,—y hacia al final de su escrito, afirmaba (según lo que nos es posible recordar):

"Se acerca el siglo XX (era en 1895), y en él el de su esplendor y gloria, y entonces, Filipinas será más, mucho más, de lo que haya podido ser la nación más pujante de la tierra. No tuviera más poder que el de haber sido el Colón de Filipinas, y por ello, España sería elogiada, y divinizada entre los hosannas y evohés de los siglos venideros."

"Fíjese en este asunto el Sr. Ministro de Ultramar, y sea cual fuere su opinión sobre quien vaticina, no olvide la profecía."

Lo dicho: la Memoria de Balaguer era entusiasta y ponderativa: entonces, Filipinas era colonia de España, no nos habíamos rebelado (1895), no había ocurrido la guerra hispano-americana, ni el Archipiélago había pasado por el aprendizaje político, bajo los Estados Unidos. Hoy somos independientes; y el siglo XX, del vaticinio balagueriano, está en su año 49.0, casi al mediar la centuria: habríamos alcanzado un desenvolvimiento tal que justificase la profecía del ministro español?—De *Filipinas dentro de cien años*, de Rizal (desde 1890), puede decirse que hemos entrado francamente en una de las etapas previstas, ¡se cumplirá—repetimos—el lisonjero vaticinio de Balaguer?

¡Ojalá así sea!

Sensacional Reportaje De

SEMANA



Complaciendo a nuestros numerosos lectores y con el afán de superarnos facilitando al querido público que nos favorece toda clase de noticias, nos complacemos en anunciar que a partir del día 20 del actual publicaremos la autobiografía del Campeón del Mundo de los pesos pesados, Joe Luis, la cual hemos adquirido en exclusiva para las Islas Filipinas.

La traducción al castellano ha sido hecha en lo posible ateniéndose a la estructura de lo escrito por el campeón del mundo.



Notas de Malacañang

En honor del cuerpo diplomático, se celebró en el Palacio de Malacañán, el día 29 de Diciembre, una brillantísima recepción, que se vió lucidísima, y en la que, como es costumbre, los más sobresalientes miembros de dicho cuerpo, encabezados por el Excmo Sr. Presidente Don Elpidio Quirino y su bella hija, la Srta Vicky, primera dama de Filipinas, bailaron el tradicional rigodón.

Véanse algunas fotos del simpático acto.



—o—
BAILANDO EL RIGODÓN
DE HONOR.



—<—
Centro del Rigodón de Honor.

La Srta. Quirino, el Speaker Pérez, la Señora de Aguilar y el Presidente Quirino.

—>—



Línea de Recepción.
Presidente Elpidio Quirino, Srta. Victoria Quirino, Ministro de China La Señora de Aguilar y el Sr. Teodomiro de Aguilar, Ministro de España.



Invitados distinguidos llegan.

El Encargado de Negocios Americano y su Sra estrechando la mano del Presidente y de la Srta. Quirino.

Breves Apuntes Sobre Actividades Guerrilleras

TENIENTE CORONEL LORENZO LERMA, COMANDANTE DEL REGIMIENTO ALBERT, DE LA DIVISION NAKAR

Transcripción de
José G. Reyes

Hacia los primeros días del mes de Septiembre de 1942, el Teniente Fausto S. Alberto se puso en contacto con el Teniente Coronel Lorenzo Lerma y le preguntó si deseaba ayudar a las Guerrillas y si era simpatizador de la Causa de América. La contestación del Teniente Coronel Lerma fué: "Soy pro-americano 100%."

El Teniente Fausto S. Alberto le pidió permiso para presentarle al entonces Capitán Alejandro T. Santos, como un co-organizador de las Guerrillas en Manila y Comandante del Distrito de Manila por designación del Teniente Coronel Thorpe y del Capitán Joseph R. Baker. En una de las varias conferencias que ellos tuvieron, el Teniente Coronel Lerma fué nombrado Comandante del Regimiento No. 3 de Tondo, Manila, e inmediatamente después comenzó a cumplir con su cometido. Tomó el juramento de todos los guerrilleros nombrados para la organización de guerrillas dentro de su Distrito.

El Teniente Coronel Lerma comenzó a prestar su ayuda moral y material al movimiento de guerrillas. Esto fué en Septiembre de 1942. Cada vez que los mandatarios del Teniente Coronel Thorpe, de los Capitanes Barker y Anderson o del Teniente Ramsey acudían a él en demanda de ayuda, el Coronel Lerma facilitaba en seguida lo que le pedían. Al mismo tiempo que ejecutaba el Coronel Lerma este acto de patriotismo puro y de hechos, consecuente y práctico, las

conferencias que se celebraban en sus solares adyacentes a la casa del Capitán Francisco Mariano Komoseng, vinieron a ser diarias. Y aquella casa vino a ser más tarde el cuartel general del área en Manila de las guerrillas del Centro este de Luzón. En su casa, situada en la calle Batangas, No. 125, Manila, se discutían trascendentales cuestiones pertinentes a las actividades guerrilleras.

El mes de Octubre, 1942, el Capitán Alejandro T. Santos y el Teniente Fausto S. Alberto fueron a verse para pedirle una contribución de P200.00, a fin de poder traer a Manila, desde Zambales, al Capitán Joseph K. Barker. El Teniente Coronel Lerma dió el dinero pedido. Gracias a su munificencia y patriotismo irreducible, el Capitán Barker pudo trasladarse clandestinamente dentro del área ocupada por los japoneses el 1.º de Noviembre de 1942, a las 9 de la noche, vía Pasong Tamo, San Francisco del Monte, habiendo sido alojado en casa de Mr. Hoover, un americano que vivía en la esquina que formaban las calles Baldwin y Cavite, Manila.

Entre los Comandantes del Regimiento, el Teniente Coronel Lerma fué el primero en ser visitado por Mr. Hoover, quien le preguntó si el dinero que le daba al Capitán A. T. Santos y al Teniente F. S. Alberto se gastaba para fines guerrilleros. El Teniente Coronel Lerma contestó que el dinero se destinaba para gastos de transmisión, alimento, transportación y para las campañas de organización.

El Capitán Joseph R. Barker llegó por primera vez a su casa el 8 de Noviembre de 1942, donde, después de comer, celebró una con-

ferencia con los siguientes miembros presentes: Diputados Próspero Sanicad y Felixberio M. Serrano, señores Antonio Quirino, Lao, Capitán Alejandro T. Santos, Manuel Boloriaga, Dr. H. Matneu y el Teniente Coronel Lerma. El Capitán Barker les manifestó que él entró en Manila, exponiendo su vida para levantar el espíritu cívico de los filipinos, y que América no estaba inactiva sino que se preparaba para la gran ofensiva que había de traerlos la redención. La presencia del Capitán Barker en la reunión sirvió de estímulo y aliento a la organización de aquellos bravos paladines de la resistencia. *Él fué el primer oficial americano que logró entrar en Manila durante la ocupación japonesa.* Las conferencias que se celebraban por los caudillos guerrilleros y el Capitán Barker en casa del Teniente Coronel Lerma, vinieron a ser frecuentes. Su Ayudante de Campo era el Dr. Matneu. Pero como la estancia del Capitán Barker en casa del Coronel Lerma era peligrosa, se tuvo que trasladar a aquel a casa del Sr. Celasio Salas. El Teniente Coronel Lorenzo Lerma continuó atendiéndole en sus necesidades perentorias de alimento etc. y le daba además, P100.00 semanalmente para sus gastos personales. Destinó guardias para él bajo el mando del Capitán Komoseng, a quienes el Teniente Coronel Lerma suministró igualmente el alimento y gastos necesarios.

Antes de ir a las montañas, el Capitán Barker envió al Teniente Coronel Lerma una carta llena de expresiones de gratitud emocional a él, y su familia, por las finas atenciones que de ellos recibiera. Esta carta fué quemada por la fa-

milia del Teniente Coronel Lerma cuando éste fué arrestado y recluido en el Fuerte de Santiago, por recaer en él sospechas de estar en connivencia con los guerrilleros y de mantenerlos.

En Diciembre de 1942, él fué nombrado Tesorero de la FCICA, pero po se le dió ni un solo centavo. Todos los gastos que hacía por aquel movimiento heroico de resistencia corrieron a cargo de este acendrado patriota. En Diciembre del mismo año, cuando los Capitanes Matheu y Komoseng fueron a los montes, el Coronel Lerma les envió Regalos de Pascua para hacerles más llevadera, siquiera de algún modo, aquella vida azarosa y difícil que ellos vivían en aquellos remotos contornos.

Una de las reuniones más importantes que tuvieron ellos, después de que el Capitán Barker hubo partido a las montañas, fue la que tuvo lugar en casa del ahora Juez Antonio Quirino en Cubao, Ciudad de Quezon. Allí se adoptó una resolución firmada por todos los presentes, reafirmando su determinación de prestar el apoyo decidido a las actividades guerrilleras, en dinero, servicio y aún con la vida, si fuera necesario.

Mientras tanto, el Teniente Coronel Lerma continuaba prestando ayuda financiera a las Guerrillas. Les enviaba los planos de Manila, suministrando mapas detallados de las Islas Filipinas, tomados de la colección de la National Geographic Magazine del Capitán Angel Soncuya; informes de la G 2 y transmisiones de radio que se enviaban diariamente al Capitán Barker en las montañas por conducto de los patriotas Pascual Malibay (que fué muerto en el Fuerte de Santiago), Tarzan, el guardaespaldas del Capitán Barker y otros. Todos los gastos por mensajes y transmisiones por radio corrieron a cuenta del Teniente Coronel Lorenzo Lerma.

El día aciago para los Lerma, 11 de Enero de 1943, la casa y alrededores de nuestro compatriota fueron requisados por la policía militar japonesa. Registraron su casa y fué arrestado después. Su familia entera quedó "incunnicada". Por dos semanas consecutivas, su casa

y alrededores fueron vigilados por H. Honda y sus soldados. Fué recluido en la celda No. 13 del Fuerte de Santiago, donde llegó a conocer al Brigadier General Nakar. Hablaron ellos de planes para reanudar sus actividades guerrilleras, si llegaban a librarse de aquel encierro; pero el Brigadier General Nakar ya no pudo salir del Fuerte de Santiago, puesto que fué ejecutado algún tiempo después. El Teniente Coronel Lorenzo Lerma vió allí a casi todos los miembros de su unidad guerrillera, así como también al Capitán Barker.

Mientras estaba preso en el Fuerte de Santiago, la gente del Teniente Ramsey, portadora de mensajes, iba a su Casa de Empeños en la Avenida Rizal, donde la familia del Teniente Coronel Lerma continuó suministrando la ayuda financiera necesaria para sostener y llevar a feliz término aquel movimiento de resistencia tenaz.

Cuando se vió libre en Febrero de 1943 (al Coronel Lerma no se le pudo arrancar ninguna declaración comprometedora, y nadie, en este respecto, puede señalarle el dedo acusador), se vió con la familia del Brigadier General Nakar, y encontró a la cuñada de éste en la calle Kusang Loob, esquina Zurbarán, a quien hizo entrega de la carta que le confió el Brigadier General Nakar, para su esposa en Cavite.

Durante todo este período de tiempo, su ayuda a los guerrilleros que acudían a él, en demanda de protección, fué continua. Les daba dinero, medicina, ropas y les aconsejaba, además dirigiéndoles palabras de aliento a fin de mantener su valor hasta el último extremo. En total, su ayuda a los guerrilleros montó a la suma de P14,000.

Inmediatamente después de la entrada de los tanques americanos él investigó a uno que era agente de automóviles, fijándose especialmente en sus actividades, al poner su coche a la disposición del japonés que lo manejaba, tres o cuatro días antes de la liberación de Manila. Los papeles referentes a este caso se hallan en poder de la CIC.

Después de la liberación de Manila, el Teniente Coronel Lorenzo Lerma vino a ser Comandante del Regimiento Albert, y en este come-

tido él desempeño a conciencia su deber. Algunas comunicaciones, sin embargo, que se transmitieron para ayudar a las Guerrillas y suministrar equipos de oficina, no produjeron resultado alguno, ni han sido contestadas siquiera. Desean ellos saber ahora por qué su *status*, como guerrilleros legítimos, no ha sido actuado y reconocido hasta ahora. Su gente estuvo siempre alerta y dispuesta al combate. Ellos no recibieron ninguna orden de desbandarse. Algunos fueron a donde podían luchar. Otros se reintegraron a la USAFFE. El Capitán Gonzalo D. David, del Regimiento S-1 suministró papeles y equipos; y su oficina en la Avenida Rizal, No. 2245 vino a ser el cuartel general del Regimiento Albert. El Inspector General se fué una vez a dicho cuartel general y levantaron una contribución para ayudar a la viuda del guerrillero Julian Bolivar y un oficial enfermo entonces, de la División Nakar. Estos dos oficiales fueron presos en el Fuerte de Santiago.

Prepararon ellos el directorio que se les había pedido, pero la comunicación era entonces muy difícil. Recibieron la orden en una fecha posterior al último día del plazo fijado para la rendición. Y no pudieron localizar a los oficiales que desaparecieron después de haber estado esperando y permanecido por tanto tiempo inactivos. Ni fueron llamados después ya al servicio activo.

Mientras tanto, el Comandante Edwin P. Ramsey se personó en la casa del Teniente Coronel Lerma y le enseñó el lugar donde el Capitán Barker organizó en aquellos azarosos días de resistencia el primer grupo de guerrilleros decididos. El Teniente Coronel Naton también estuvo en casa del Teniente Coronel Lerma. A pesar de las averiguaciones hechas, no se pudo obtener ningún resultado positivo. Los tres batallones que estaban bajo el mando del Coronel Lerma fueron tomados por el Coronel Alejandro T. Santos, el Ten. Coronel Pamnunan y el Teniente Coronel Briones. El Regimiento Albert fué incluido entre los que se creen perdidos.

La República de Filipinas debe hacer algo por estos bravos e invidiosos supervivientes del Regimiento Albert.

Coplas Semanales

¡Año Nuevo! ¡Nueva Vida!

es muy tonto este decir.

¿Hay alguno que se atreva
mi experiencia a desmentir?

Al doblar cincuenta años
son cuentos las esperanzas;
ilusiones, desengaños;
y envidias las atabanzas.

Estoy bajando la cuesta
que en el sepulcro termina;
ya mi ceguera funesta
sólo una tumba adivina.

Dijo YULO, y es verdad,
"La vida empieza en cincuenta",
pues se ve con claridad
que el "tumbaga" también cuenta.

Yo conozco muchos DON
riachos de hijosdalgo
que cual el albo algodón
no tienen Don, sin el "algo".

Basta que pobres aporten
habilidad o destreza
para exponerse les corten
o les rompan la cabeza.

Mucha indolencia deicida
es hacer gente sin ver
que este goce de la vida
es sumar el padecer.

Si quieres saber qué pasa:
míra lo que ya pasó;
en el mundo, patria y casa
la historia siempre volvió.

Si la vida se repite
y vuelve a reproducir,
el viejo sabe el desquite:
su consejo es prevenir.

Amigos... Palabra huera,
lo tienes si hay un doblón;
la amistad es zalamera
y cesa del ruido al 'son.

Muchos juzgan sin mirar
mas que al rico; el pobre es cero...
Soy testigo del cantar
y os juro ser verdadero.

Gloria y Fama, todavía
se conservan algo más
pero después llega el día
¡que nadie mira hacia atrás!

Muchos luchan por llegar
a ser "algo" en un segundo
¡cuán difícil es triunfar
y ser "alguien" en el mundo!

Un día, tras alegría,
cienos, pesar y congoja,
la misma melancolía
de la eterna paradoja.

Yo no merezco en verdad
(y esto lo digo muy franco):
que Doña Casualidad
me haya dado un mirlo-blanco.

Si eres pobre, no te cases;
procura libar amor;
ten cuidado de las frases
que alimbaran el dolor.

De mis libros y experiencias
y fallidas esperanzas,
he calcado estas sentencias
que evitan las malandanzas:

Jóvenes que me leáis,
vivid gozando al presente,
que el futuro, ya lo veis,
nadie lo sabe realmente.

Haced el bien que podáis
en todo humano pellejo,
y si alguna vez reáis
acordáis de este viejo.

Quien no nació en cuna de oro,
su cruz arrastrando lleva
por el calvario do a coro...
dicen que no hay VIDA NUEVA.

USE EL TRADICIONAL SERVICIO ELIZALDE...

VÍA

TSS "MAYON"—Sale para Cebú, Maribojoc,
Zamboanga, Cotabato y Davao
—cada quince días.

MS "BOWLINE KNOT"—Sale para Cebú, Mari-
bojoc, Zamboanga, Cotabato y
Davao—cada quince días.

MS "VIZCAYA"—Sale para Iloilo todos los
martes.

MS "BAZTAN"—Sale para Cebú y Cagayán de
Misamis todos los martes.

MS "LANAO"—Sale para Pulupandan todos los
martes.

MS "VENUS"—Sale para Cebú Misamis y Jimé-
nez—todos los jueves.

MS "ELCANO"—Sale para Iloilo y Pulupandan
todos los sábados.

MS "BISAYAS"—Sale para Iloilo y Pulupanda
—todos los sábados.

MS "SORSOGON"—Sale para Bulan, Legazpi y
Virac—todas las semanas.

Todas las salidas desde el Pier 6, North Harbor
Soliciten fletes y pasaje en

Manila Steamship Co., Inc.

Elizalde Bldg.

Muelle de la Industria

Tel. 2-69-31

ENRIQUE FERRAZ

porque malamente cubra la desnudez de su cuerpo con esa reluciente azalea, se ayude de la cayada, lleve a las espaldas un zurrón en el que, de seguro, se encierra tan sólo un rabel, y con todo y que se disimule bajo otro traje y figura, va a venderme a mí el gato por liebre? ¡A otro perro con ese hueso, hermano, que éste ya está roído! Vuestro blanco rostro con reverberaciones metálicas, que mai ha podido armar de paciencia el corazón con los rudos trabajos, la ventisca, los temporales, los ardorosos rayos del sol canicular y, en fin, las inclemencias del tiempo, da calor y fuerza a la delación. Vuestra tersa frente, en la que se echa de ver el valor y la sabiduría y que muy bien pudiera comunicar luz a las náyades del riachuelo, a las dríades de los bosques, a las fugitivas napeas de los collados y a las hénides de los prados, saca a plaza, bien a las claras, que, aunque por lo bien trabado, fornido y altivo continente se barrunte en vuestra señoría titánica fortaleza y músculos capaces de arrancar una encina de cuajo, no es otra cosa que príncipe, rey o poderoso y acaudalado magnate: que amores, dolores, celos y dineros, no pueden estar secretos.

“Por consiguiente, no prosiga intentos de hacerme comulcar con ruedas de molino. Harto hecho estoy a fijar los ojos de propósito en caballeros semeiantes a vuesaerco, quienes, con la mira puesta en comprar la voluntad y feriar el corazón de la pastora Aurea, no titubean en abajarse a tan humildes menesteres como son el de pastor de ovejas, cabrero u otros oficios campestres.

—No andas muy desencaminado en cuanto manifiestas por la boca, buen hombre — contestó de nuevo el pasajero mostrando la cara alegre—. Me saca de juicio ver cuán grande es tu comprensión al par que me agrado de tu amena charla. Dime, pues, si es que con ello no soy parte a romper el hilo de la grata tarea a que te hallabas dado, tratando de fabular pueriles reproches con que dar quemazones a la mujer que amas o que te ama....

No dejó el cabrero que diese cima a la pregunta. Irguióse rápidamente y cortó su plática al decir:

—¿Tiene usía por cierto que ando bebiendo los vientos y los elementos por Aurea, o que ella hace figura, correspondencia y consonancia a mi estimación? ¡Bah! ¡Se me da más que la beoda por su toca si me muestra o no finezas de amor!

—¡Envidas de falso, buen cabrero! —exclamó sonriente el peregrino—. Sin embargo y tu frase de que “no te importa maldita sea la cosa”, ingenuamente has confesado de plano antes que es divina, que sus ojos son inigualados, que su boca tiene la frescura de un manantial y que al ver las flores las aterciopeladas mejillas de esta ninfa mueren de envidia, con lo que Dios me da a entender, sin haber pensado en ti, has dibujado al natural el fiel sentir de tu alma en esa poesía. Por tanto, estamos en paz, yéndose tal por tal lo uno por lo otro. Si tú alcanzaste a ver la falsa personalidad que encubro bajo las toscas vestimentas a mi vez he apeado como es que pretendías esconder y poner debajo de tierra, tras esos sati-

ricos versos, el amor que sientes por la bella Áurea. Sabido es que: "Amor, dinero y cuidado, nunca fué disimulado".

Al verse el pastor combatido con sus mismas armas, domó y enfrenó su lengua en un punto, no ofreciéndosele a las mientes manera alguna de acudir a la ocasión con adecuada respuesta, dando con el pie al doncel a proseguir:

—¡Dime, pues, despechado amante! ¿puedo tener por cierto cuanto has relatado a lo largo, de que tiene morada entre los bosques de estos contornos esa maravillosa Áurea que ha sabido despertar en tantos galanes ardorosas pasiones, al punto extremo de que dejaran grabados en los árboles los versos que más tarde habrían de servirles de epitafio?

—Si no da crédito vuesa merced a mis palabras —contestó el cabrero—, y quiere quedar convencido por vista de ojos, no tiene más que posarlos sobre cualquiera de los árboles o peñas que nos rodean por ser corriente y movente entre los pastores de estos valles, en los muchos golosos que andan en pos de la tal belad, o en cuantos caballeros aquí vienen cautivados sus ánimos por tamaña hermosura, dejar pintado al vivo en cada uno de ellos los tristes, alegres o desesperados pareceres que su belleza encendió en las almas de los desgraciados amantes que por ella salieron de los términos de la vida al verse rechazados, que no parece sino que en este Jeleitoso bosque hayan abierto surcos de rica labr con la semilla de la insensatez, cuyas odoríferas flores, al esparcir su aroma por él, penetra hasta la medula de los huesos de los que lo moran y los contamina y corrompe y trae a muerte con sus envenenados perfumes, atento que son muchos los locos que se perdieron a sí mismos por el amor de Áurea o andan hechos una pella y al estricote.

—¿Y no llegó a emponzoñarte a ti su aroma? —demandó suspicaz el mancebo.

—Pudo ser en alguna ocasión —respondió el pastor—, mas, cierto, cierto, en verdad lo digo, que colmáronse mis medidas a tal punto que creo haber vuelto a mi anterior lucidez y recuperado la perdida calma.

—¿No hay ningún verso grabado por tu mano? —voivió a preguntar el doncel.

—¿Por mí? ¡Quiá no, señor! Eso de ser poeta a solas no lo tengo por cosa buena, pues entregarse en cuerpo y alma a los regalos y a los ocios de la poesía es enfermedad incurable y pegadiza. En lo tocante a escribir, pues no me di a seguir el rastro de las letras, ni pasar a mayores estudios, ya que tomé de las letras hasta donde pude, jamás pasé de hacer escarabajos, ni Dios, por otra parte fué servido de darme la gran merced de poder alcahuetear amores ajenos con versos propios, siendo así que estos garabatos que hago van dirigidos tan sólo al ocio, y pues un garabato se hace solamente con hacer, así hago yo los míos, sin meterme en más figuras ni teologías.

—¡Haces mal, buen hombre! —replicó el joven vandálico—. ¡Ni las letras ni las ciencias embotan la lanza!

—¿Qué queréis o esperáis, señor, de un pobre labrador destripa-
terrones hecho a cultivar la tierra y a descubrir sus entrañas, a labrar
el campo y con el sudor del rostro a ganar el pan de su comida? —dijo el
cabrero—. En el campo me crié, en él apaciento el rebaño, y a la labranza
del campo acostumbrado, no salen de él mis pensamientos y ambiciones.

Sonrióse de nuevo el anónimo doncel, y, picada su curiosidad, quiso
convencerse a ojos vistas de tan extraña como sorprendente nueva. Se
acercó al sonoro manantial que allí afloraba, a las peñas y a los múltiples
árboles que circundaban el acogedor bosquecillo, donde tantos y tantos
despechados amantes dejaron grabadas sus amorosas inscripciones, leyen-
do las de todos ellos, aunque, por lo patético, lo que más poderosamente
llevó su atención fué el siguiente

SONETO:

*¡En mal hora mis ojos te miraran,
pues que al verte quedaron tan rendidos
que el frío razonar de los sentidos
no fué parte a evitar que te adoraran
y, aun sabiendo que muchos se mataran
por cerrar a sus quejas tus oídos,
escucha de este amante los gemidos
que su amor por ti, Aurea, te declaran!*
*¡No te culpo, pastora inigualada,
de la beldad que encierra tu persona
y que fué la causante de mis males;
antes bien, creo que estás envenenada,
que el mirar de tus ojos inficiona
pues que son sus destellos criminales!*

No satisfecha su curiosidad, acercóse a otro de aquellos mudos heral-
dos que decían sin lengua de la hermosura y dureza de corazón de la pastora
Áurea, el que parecía sangrar de dolor por los amargos versos que un despe-
chado grabó en su corteza a punta de cuchillo y que decían de tal suerte,
a manera de

EPITAFIO:

*¡Oh, cruel Aurea, divina y seductora,
por millares de amantes codiciada,
sin que ninguno viera al fin lograda
colmar en ti su sed abrasadora!*
*¡Yace al pie de esta encina acogedora
un mortal, que la suerte infortunada
le condujo a esta última morada.*

por mirar tu belleza encantadora!
¡Oh, pasajero, pártete al instante
si viniste buscando en este prado
un lugar de descanso y de reposo,
pues, juglar, caballero o caminante,
quedarás, si la ves, envenenado,
y ya nunca jamás serás dichoso!

Siendo estas muestras parte sobrada para llegar a conocimiento de que, indudablemente, debería de ser algo sobrenatural la moza que tales y tan contrarias pasiones suscitara, sin que ninguno de los enamorados manebos consiguiera despertar el amor de la arisca doncella, quiso llevar adelante la lectura que en los demás árboles había y tornóse al pastor, quien ya hubo dado de mano su indolente postura y, dejando de tañer la zampona, invitó al recién llegado a reposar de su larga caminata.

Una vez sentado el doncel junto al mozo, sobre la verde y fresca hierba, a la sombra de los frondosos mirtos que interceptaban los ardorosos haces de Febo, dijo:

—¡Buen hombre, veo que no me fingiste mentiras! En efecto, por lo que a mí se me ofrece, debe de ser un dechado de hermosura esa pastora Áurea, mas, pues advierto con profunda atención por tu acento que eres oriundo de este país, pese a lo que antes dijiste, ¿no serás por ventura alguno de esos caballeros que, cual yo, caminan disfrazados por el orbe universo y van deleitándose en andar en piernas sin medias por estos prados a la caza de la gracia de esa doncella?

—¡Vais fuera de camino, mas no del todo, señor! —contestó el cabrero—. Si bien mi patrio nido es Rhutenia, la pequeña Rusia, de la que llevo el nombre, llamándome por tanto Rutenio, he nacido, como or dije, del pueblo, aunque no es este mi oficio, por cuanto no soy sufrido a! trabajo, vivo al deleite de pastorear rebaños en busca de mi conveniencia, siendo así que huyo de toda penalidad. Por esta causa ando en estos bosques a mis largas, a mis anchuras y a mis once vicios, que, aunque ello sea vivir a ley de bruto irracional o en figura humana como jumento, pues que corro por todos los contentos de la vida de acá para acullá, de prado en prado sin dar una pellada, probando todos los bodrios y campando de garulla, por lo que no trocaríame por el más regalado cortesano, ello no quieré decir que sea pastor como tantos otros que lo hacen para buscar en el apacentamiento de las ovejas la inspiración para sus poesías, sino que lo soy porque mi estado me obliga a ello.

"Si suelo aliviar las pesadumbres que me combaten con la zampona o el rabel, dándome a los pasatiempos, lo hago tan sólo para deleitar a las cabras al par que olvidarme de mí componiendo canciones, tal vez por meterse de por medio los muchos poetas y soñadores que visitan estos lugares.

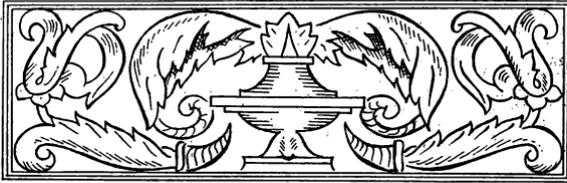
"Ahora bien —siguió el pastor—, siendo así que ya os he dado parte de mi condición, ¿quiere ponerme vuesa merced en antecedentes de la suya? ¡Hágase el cargo de que le escucharé como si me lo dijera en confesión, ya que no suelo divulgar secretos!

—No hacen falta palabras en demasia para dar cuenta de mi vida y milagros —respondió el moço de Vandalia—. Mas, pues dicen: "Al buen amigo no le encubras secretos, que das causa a perdello", y hasme parecido hombre sincero que habla y obra con lisura, sin reservas, de primera intención, hombre claro, en fin...

—En eso está en lo cierto, mío señor —interrumpió el cabrero Rutenio—. Siempre gusto decir desnudamente lo que pasa por mi corazón.

—...hágolo complacido —siguió el forastero—, allegándome a ti con voluntaria propensión por placerte tener conversación familiar contigo, no pudiendo por menos sino corresponder a la llaneza y claridad con que te has franqueado.

Escogió luego una postura cómoda el doncel cabe su humilde acompañante, y sin usar de mayor proemio para darle cuenta de su vida, dió comienzo a su relato de tal guisa:



CAPÍTULO II

EN QUE DA CUENTA NUESTRO HÉROE DE SU VIDA, VINIENDO A SU VEZ EN CONOCIMIENTO DE LAS CUALIDADES QUE ADORNABAN A LA PASTORA AUREA.

—Dicen las mujeres que las preñadas encubren su preñez porque al no hacerlo así sería fea la criatura. De la misma manera quisiera yo no dar noticia de mi origen para que no se desgraciara con la publicidad este secreto que tuve tras siete llaves que me retiré de mi palacio al buen vivir.

"Como muy bien sacaste por figura los sucesos, mi buen pastor, provengo de alta alcurnia por entrar a la parte de la nobilísima y esclarecida rama de los Palatinos, de los que me vino de casta el nombre.

"Los blasones de mi escudo se cuentan por docenas, teniendo en alta estima mi linaje por ser el más preclaro de cuantos el orbe haya tenido noticia, ya que por él atraviesan los más esforzados varones de una privilegiada estirpe.

"Inmensamente acardalado, tal vez el no saber qué cosa es padecer falta de dinero haya sido parte a labrar mi infortunio, al no sentirme atraído con amoroso empeño hacia ninguna hermosa de cuantas se me mostraron a los ojos, supuesto que siempre anidé en mi pecho la sospecha de que, al brindarme sus amores, lo hacían movidas por irseles el alma tras mi dinero o por la codicia que en ellas despertaba el lujo que mi brillante e ilustre nombre podría facilitarles.

"De tal suerte, no embargante mi juventud y aventajada posición que me hacía ser envidiado por el resto de los mortales, consumido y gastado de la vida muelle y enervante que llevaba en la Corte, le tomé horror al orbe y asenté un buen día por necesario de romper con mi pasado.

"Y así, sin poner en conocimiento de persona alguna mis intenciones, le di de mano y me parti por el mundo, buscando en la paz de los bosques

y de los prados la calma que faltaba a mi espíritu, por cruzásemse en la mente la esperanza de que tomando los trajes y libreas que más representaban y significaban las aficiones de mi corazón. si algún día logro haber a las manos la dama con quien sueño despierto, tendré la seguridad de que, al posar en mi sus ojos y entregarme su corazón, lo hará tan sólo movida por las cualidades que crea ver en mi persona y no por aquellas ficticias y vanas que facilitan honores y fortuna.

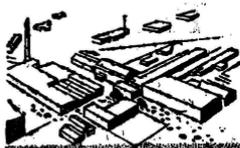
—A este respecto —contestó el teso. Rutenio—, doy seguro a vocacé que si demora en un punto la partida y su mirada llega a cruzarse con la de Áurea, sus pies echarán raíces en este paraíso y, como tantos otros, no tendrá ya ojos más que para mirarla con afición y con gusto, oídos para deleitarlos con el acento de sus baladas, palabras bastantes para celebrar con amplísimas alabanzas su hermosura, y sentidos para reverenciarla con el vasallaje y presentes, siendo así que se da tan buen aire y donaire en cuanto hace o dice que se lleva tras sí las voluntades, y aunque el pincel de mi ruda lengua será brochón grosero que sólo acierte a formar borrones al esfigiar su figura, sirva por lo menos de bosquejo el que, entre los bellísimos renombres que le dan, es conocida por excelencia y antonomasia como “Milagro de Naturaleza”, y, además de las relevantes prendas con que aquélla la dotó, de estar hermoseedada con la límpida vestidura de la gracia; y con ser de extremada belleza. nunca hizo alarde de la misma.

—¿Es honesta? —inquirió el doncel.

—Antes santa que nacida, pues que pone en el trono de su paraíso la honestidad, y su más honesto descanso en la comunicación campesina, atribuyéndose su preciosidad a sola virtud —replicó sin perder punto el pastor—. En toda ella no se echa de ver ni por semillas o hecho alguno que trascienda a deshonestidad, dando bastante abono de su virtud el mismo interés que muestran a las claras sus adoradores, quienes en ningún momento osaron tocar a la vira de su zapato, por cuanto que no tan sólo huyó siempre Áurea de dar a sus asiduos pretendientes algún contentamiento, mas aún de hacer cosa por donde imaginar pudiesen que en algún tiempo podrían tenerle, ya que es su dote la mesura y vergüenza.

“Sin temor a engaño, puede decirse que es aquesta la más hermosa ingratitud y belleza más ingrata que hombre alguno viera, a quien jamás por jamás pudo el mérito obligar, la fineza más hidalga interceder en su abono, los halagos interesar su voluntad, las ternezas rendir su autojo, ni dejarse doblegar su deseo de aparentes o reales fingimientos por no consentirle la pureza de su amor ni la honestidad de su fe, marchitando en sus principios toda esperanza y desesperando con su desdén a todos los que con sano o pérfido intento a ella se acercaron.

—En cuanto a esto, bien atinada anduvo —siguió el mancebo vándalico—. Y es natural por tanto que si su hermosura es al paso de su inteligencia y virtud, se haya conducido de tal guisa con los muchos pretendientes que la rodean, defendiéndose con especial amparo de sus malos deseos. ¡Aquélla no es cabal honrada, que no es combatida y conquistada! De haber sido necia, no hubiese sabido perseverar en las cuali-



ACTUALIDAD LOCAL



Ecós de Sociedad

Las hermanas Nida y Dely Villongco, de la alta sociedad de Manila, han llegado a Manila después de un largo viaje por el extranjero, habiendo residido por bastante tiempo en América.

Dely llegó a Manila hace poco, en compañía de su madre, la distinguida viuda del difunto médico y propietario, Dr. Teófilo Villongco.

La otra hermana, Nida llegó con varios meses de anterioridad después de haberse graduado de bachiller en artes en el colegio de Mary Knoll, de Ravenhill, Baltimore, donde se especializó después en literatura inglesa y en música.

Las fotografías que publicamos son del "X'OR STUDIO" (Malayan Colleges Building, Dasmariñas).



Srta. DELY VILLONGCO



Srta. NIDA VILLONGCO

LA LEYENDA DE LOS TRES REYES MAGOS

No hay en la historia de la humanidad, una parábola más bella ni más ejemplar que la de los Tres Reyes Magos que fueron a adorar al Niño Jesús en Belén, noches después de su nacimiento, guiados por una estrella rutilante y fúlgida.

Un Niño pobre y unos Reyes opulentos. ¡Es para volverse loco! ¿Qué Reyes, sabios, santos y magos, en nuestros tiempos irían a adorar a un niño concebido y nacido sin mancha en el paño de la pobreza?

Pero, el milagro se realice, porque tal cosa es la Epifanía o la fiesta de la Adoración de los Santos Reyes que celebra el mundo católico. Y llegan, con sus cofres de oro que contienen las más hermosas pederías del Oriente. Y llegan, portando sándalo e incienso para perfumar el pesebre con su olor de santidad. ¿Cabe mayor simbolismo, mejor parábola de Aquel que siendo Dios dió su vida por la humanidad, para salvarla de sus pecados?

Ni el papá Nicolás de Rusia, ni el papá Noel de los países de Europa, ni el Santa Claus de los Estados Unidos de América, pueden parangonarse con estos Reyes Magos, cuya fiesta celebra el mundo católico este día, por su fabulosa opulencia y su olor de santidad.

Son Gaspar, Melchor y Baltazar, que se encaminan al pesebre de Belén. Cada cual tiene su reinado, pero montados en tradicionales camellos, los tres Reyes Magos van en busca del Niño Jesús. Cuenta la tradición que los guió en su peregrinación, una estrella rutilante y brillante, de extraños esplen-

dor y movimiento, por el cielo de Oriente. El astro mágico y divino traza con su lácteo resplandor su trayectoria y les encamina a la misma puerta del pesebre de Belén. Y ante la mirada humilde de la Madre altísima y del esposo amantísimo, y la admiración de los pastores de Belén, abren sus cofres de oro para regalar al Niño Jesús sus regalos presentes.

El Niño crece y llega a ser Hombre. Ayuda a José, su padre, en sus labores de carpintero. El Niño predica y asombra a los sabios. El Hombre multiplica los peces y los panes. Dice a Lázaro "levántate y anda" y Lázaro se levanta y anda; cura a los leprosos, devuelve la vista a los ciegos, y, finalmente, se entrega a la oración, entre los blancos rosales de Getsemaní, para entregarse al sacrificio, y en la hora del martirio en el Gólgota, pronuncia palabras de perdón a sus verdugos:

—Perdona, Padre; porque no saben lo que hacen.

No sabían lo que hacían, ni lo sabrán nunca los verdugos que sacrifican al Cordero de Dios que oíta los pecados del mundo.

Pero, hay una parábola más hermosa aún en la hora de su muerte.

Crucificado entre dos ladrones, Gestas, el mal ladrón, le dice:

—Tú, que eres todopoderoso, ¿por qué no bajas de esa cruz para salvarnos?

Dímas, el buen ladrón, le dice:

—Acuérdate de mí, cuando estés en tu reino.

Y Jesús, con toda la convicción de su inmutable Eternidad:

—En verdad, te digo hoy estarás

conmigo en el paraíso.

Toda la naturaleza se rebela ante la crueldad de los hombres y desfoga sus furias en el monte del Calvario. La tierra se estremece y caen en torrentes las lluvias y el cielo se ilumina con grandes relámpagos, en protesta contra el sacrificio de la Divinidad. Pero, el sacrificio tiene que consumarse en beneficio de la humanidad y el mismo Cristo exclama:

—¡Consumatum est!

El sacrificio está consumado. Y la humanidad entra por nuevos derroteros bajo el calor perenne e inmutable del Evangelio del Amor. Jesús ha muerto, pero resucita al tercer día, para estar sentado a la diestra de Dios y ante el asombro de los fariseos y sus verdugos.

Presencia el drama inmortal y sublime, uno solo de los tres Reyes Magos, el Rey Baltazar, cuya indignación no tiene límites contra Herodes y Pilatos. Gaspar y Melchor no se hallan presentes, porque precedieron a Baltazar en su viaje hacia otro Belén, más hermoso e imperecedero.

Judas se ha ahorcado, buscando la muerte digna de un traidor. Traicionó al Maestro, por unos cuantos denarios.

Pero, los Reyes Magos viven aún y vivirán mientras la humanidad aliente las tres virtudes teológicas: fe, esperanza y caridad. Mientras la Fe en Cristo viva en la conciencia de la humanidad.

Yo los ví en mis años mozos y lejanos; los ví con los ojos de la imaginación acercarse a mi ventana donde colgaba mi cesto y los de mis hermanos. Les ví llenarlos con hermosos juguetes de fabrica-

La Alegría De Los Reyes

Habían venido de muy lejos, en un viaje accidentado, a oscuras, sin más guía que el pálido reflejo de una estrella que no se separaba de ellos, que a veces parecía lejana, a veces muy cercana, a veces obscurificada por una nube pasajera, y entonces se tenía que hacer un paro corto, para reanudar después la marcha. Hasta que la estrella hizo un alto y ellos tuvieron que apearse de la giba de sus camellos. Se dieron entonces cuenta de que eran tres. Se dieron a conocer, Melchor, Gaspar y Baltazar. Parecía que se habían dado una cita en el humilde lugar, frente a un oscuro retablo de Belén de Nazaret. A través de la puerta

ción española, trenes y vapores, y turrone y quesos, en los días que ya no han de volver con su "divino tesoro". Los ví más tarde, haciendo la misma peregrinación en las casas de caña y nipa de los pobres campesinos, donde nunca falta el buen arroz en sus mesas, ni paz en sus conciencias.

Y espero verlos, en no muy lejanos días, en otras Navidades de amor, llenar de regalitos los cestos de mis nietos colocados en las ventanas de sus chozas humildes, "porque son bienaventurados los puros de corazón".

Gaspar, Melchor y Baltazar estarán con nosotros, mientras vivan en el altar del hogar común de la patria filipina, la fe y la religión, envueltas en el mágico perfume de los Tres Reyes Magos, con su olor de Santidad...

J. Hernández Gavira
Manila, enero de 1949

del retablo vieron al niño. Era él. Entonces sacaron cada uno sus preciosos regalos: oro, mirra e incienso. Lo mejor que pudieron traer. Fueron acercándose hasta el pie de aquella humilde cuna y se pusieron de rodillas, encorvándose y bajando la cabeza hasta tocar el suelo.

Nunca en su vida habían experimentado alegría más grande que la que sentían en aquellos instantes en que despojados de su autoridad, bajaban la cabeza para adorar al Rey de Reyes.

Eran completamente felices aquellos tres poderosos de la tierra que al par que poderosos eran considerados como los más sabios y más ricos en sus respectivos reinos del lejano Oriente. Pues en aquellos instantes en que adoraban al Niño, encontraban al fin, a quien buscaron y ansiaron por tanto tiempo, por casi toda su vida.

Habían encontrado, por fin, a aquél que les había revelado los astros, en las largas noches de vigilia cuando ellos oteaban las anchas praderas del cielo desplegado con la gloriosa pompa de sus inmensos luceros, y seguían el trazo misterioso de una estrella que aparecía con una rareza singular, el arco que adoptaba una constelación, el trayecto inexplicable de cierto meteorito, y trataban de buscar la explicación del por qué, desde hacía tiempo, este astro brillaba con un fulgor inaudito, y aquel otro parpadeaba con más rapidez y fulgor que de ordinario. ¡Pero no les habían mentido las estrellas, esta vez! Aquel cometa que habían estado observando y cuya aparición en el Oriente era la conclusión de sus cavilaciones acerca de aquella tremenda rebelión que parecía haberse iniciado en el mundo astral.

Justamente, consultando con sus anales, era éste el cometa que indicaba el nacimiento del Rey de Reyes; El mensaje del Arcano era definitivo, concluyente. Era la recompensa de sus vigiliass.

Y estaba frente a ellos aquel Niño. En él encontraban la explicación de muchas cosas, de muchos fenómenos naturales hasta entonces inexplicados, inexplicables para la ciencia natural, misterios cuya profundidad, ni ellos mismos que eran considerados como los más sabios del Oriente, alcanzaban a sondear. Y allí estaba, frente a ellos, la única explicación de todo—la conclusión lógica, el *ergo* de todos los silogismos, la razón de todas sus teorías, la Verdad de la Verdad! ¡Allí estaba la Verdad, objeto constante de sus desvelos, de sus largos estudios, de sus inacabables investigaciones, en aquel hermoso Niño.

Ahora se daban cuenta aquellos tres sabios del Oriente del signo misterioso que mantenía en su corazón el blanco loto que crecía a orillas del cenagoso Nilo; ahora se explicaban aquella marca rara que tenía en su encendido pistilo, las gigantes rosas de la antigua Persia, y el por qué de las raudas corrientes del caudaloso Eufrates, trascendía, desde hacía tiempo, a la hora del amanecer, un profundo gemido que parecía brotar del mismo corazón del mundo. Y todos estos fenómenos, se explicaban ellos mismos, se manifestaban claros a los tres reyes magos, mientras hincaban sus rodillas en adoración ante aquel hermoso Niño. Y sus corazones se llenaban de júbilo viendo su ciencia y su fe satisfechas.

—R. Escudero

La

Fiesta de los Tres

Reyes en Filipinas

Para la inmensa mayoría de los filipinos, la temporada pascual se cierra con la fiesta de la Epifanía del Señor, es decir, la Adoración de los Reyes Magos. Para los no tradicionalistas, ese período—el más alegre y alentador del año—acaba con el día de Año Nuevo.

Quizá pueda afirmarse que la celebración de la Epifanía es, socialmente hablando, característicamente española. Por esto en Filipinas, quienes mantienen las costumbres, más o menos modificadas o nacionalizadas, adquiridas en el transcurso secular de nuestra convivencia con España, son los que celebran todavía dicha fiesta (que es de precepto aquí como en España), en la forma como se observaba antes con gran provecho y regocijo para los niños, real o aparentemente inocentes aún.

Por lo menos, hasta veinte años después del cese de la soberanía española, casi todas las familias filipinas alegraban a la gente menuda con la grata sorpresa de descubrir, en la mañana de Reyes, juguetes u otros regalos junto a sus zapatos previamente colocados en la ventana, y en los cuales cada cual había puesto la consabida cartita, escrita por él mismo o encargada a la solícita madre o al hermano o hermana mayor que bien podía ser que aun creyese lo afirmado por los

“representantes” de los Reyes o estar ya en el secreto.

Ya desde la Pascua, en que recibíamos los aguinaldos de nuestros padres y padrinos, se nos advertía a los pequeños y mocitos que procuraríamos portarnos bien y resolver al comienzo del nuevo año observar mejor conducta, pues, de lo contrario, los Tres Reyes pasarían de largo por nuestra calle sin dejarnos sus regalos, destinados solamente a los niños buenos.

Para movernos, por una parte, a aprender a escribir los que ya teníamos edad bastante para ello, se nos decía que podíamos exponer en una cartita lo que deseábamos recibir de los Reyes, quienes nos darían lo pedido según hubiera sido nuestra conducta. En efecto, escribíamos o garabateábamos nuestras cartas a los Reyes o las mandábamos escribir, y en la víspera de la fiesta las dejábamos dentro de uno de los zapatos colocados en la ventana. Por supuesto, en ese día nuestra conducta solía ser la mejor del año y tan obedientes que nos echábamos a dormir muy temprano, como se nos había indicado, para tener propicios a los “Reyes”.

Al principio teníamos como cosa cierta que los Reyes pasaban por las calles de la ciudad sobre sus respectivos camellos y sus correspondiente séquitos. No podíamos ima-

ginar que fuese otro animal distinto del camello, porque de no ser éste ¿cómo explicarnos el que los Reyes pudieran colocar tan bien los juguetes en los zapatos, sin confundir a sus dueños, colocados aquellos en el piso alto? Además, en los belenes veíamos siempre a los Tres Reyes con sendos camellos. Andando el tiempo, sin embargo, al camello sustituyeron los Reyes con el aeroplano.

Habiéndonos acostado muy temprano, era inevitable que madrugáramos,—cosa prevista por los Reyes que, naturalmente, ponían el mayor cuidado en no ser sorprendidos en la tarea de la repartición. Sus “representantes” o “delegados” nos advertían repetidas veces que no intentásemos ver a los Reyes en persona, porque si lo hacíamos ya no volverían en los años siguientes.

Y ¿de dónde se surtían los Reyes? Por aquellos años, la Escolta se convertía en la Ciudad de Oro desde el 15 de diciembre, y aun antes, hasta el 6 de enero. Los escaparates de todos los establecimientos de tan importante vía comercial y que, por entonces, era la única verdaderamente de importancia, se adornaban e iluminaban artística y profusamente, de tal modo que ya el contemplarlos solamente era un deleite que no dejaba de gustar

ningún vecino de Manila, en particular la gente menuda. Los padres llevaban a sus hijos a recrearse viendo los juguetes expuestos, particularmente los de la Puerta del Sol, que tenía entonces la más variada y abundante existencia de juguetes, importados en su mayoría de Europa. Este paseo por la Escolta servía a algunos padres para enterarse de cuales eran los juguetes preferidos por sus hijos, para mandarlos reservar con tiempo para los "Reyes". Otros, los de la clase media y más humilde, llevaban allí a sus hijos para que si quiera disfrutaran éstos viendo los juguetes, prometiéndoles su adquisición... cuando tuviesen el dinero necesario. Entretanto se habrían de contentar con los juguetes de celuloide que a precios muy reducidos se vendían en los bazares de la Avenida de Rizal y que eran casi todos de comerciantes japoneses, o con los de fabricación y estilo nacionales que solían venderse en los mercados de la Quinta o la Divisoria y sus alrededores. La Puerta del Sol anunciaba invariablemente que en la víspera de Tres Reyes habría de tener el establecimiento abiertas sus puertas hasta cierta hora de la noche para conveniencia de los "reyes" rezagados, que habían dejado para última hora, por obvias razones, el adquirir lo necesario para sus favorecidos. Los que de éstos no tenían ya padres a quienes los generosos Magos pudieran delegar su cometido, no quedaban por eso sin la visita de los Reyes pues hacían este papel otros parientes de buen corazón o los mismos padrinos.

Donde los Tres Reyes se presentaban en "persona" era en el Casino Español para provecho y regocijo de los hijos de los socios. Solía formarse la cabalgata de Melchor, Gaspar y Baltazar hacia las cinco de la tarde. Concurría a la fiesta numeroso público, en su mayoría, por supuesto, miembros de

la colonia española y socios del Casino. Predominaba, claro está, la gente menuda, puesto que la fiesta era precisamente para ellos. Ante los ojos sorprendidos y más o menos suspicaces de los pequeñuelos desfilaban los campechanos Reyes que iban dando a cada uno su respectivo regalo, acomodado al sexo y la edad del agraciado.

A propósito de esta fiesta anual del Casino, recordamos que fué en ella precisamente donde un simpático muchacho español,—a quien, por encargo de sus distinguidos progenitores, ayudábamos en el reparto de ciertas asignaturas del bachillerato en las que tenía que examinarse a su regreso a España,—se enteró de la "verdad", es decir, le quitaron la ilusión con que hasta entonces había creído en la realidad de los Tres Reyes Magos como repartidores de regalos entre los niños buenos. "Sentí una rabia cuando me lo dijeron" nos decía el muchacho con gran desencanto. Y era un jovencito de buen corazón, formal y aplicado. Pensamos entonces que los padres no debieran matar la ilusión de los niños, sino dejarlos que experimenten la íntima satisfacción, aunque algo acerba, de descubrir por sí mismos que habían estado señalando despiertos.

Ha sido, sin embargo, el barbudo "Santa Claus" el que ha casi deserrado de nuestro país a los amables y amados Reyes orientales que fueron el instrumento de Dios para que se manifestara la gloria de su Unigénito. al ir en pos de la misteriosa estrella hacia la gruta de Belén y postrarse allí ante el Divino Infante y ofrecerle el triple don del oro, el incienso y la mirra. En los últimos años precedentes a la reciente guerra mundial, eran ya pocas relativamente las familias filipinas que alegraban el corazón de sus hijos con el encanto de la visita de aquellos misteriosos reyes que sólo veían ellos con los ojos de la imaginación y durante el sue-

ño, pero de cuya realidad no dudaban a la vista de los hermosos regalos que les habían dejado, muchos de ellos a la medida de sus deseos y esperanzas. Por esto, no era sorprendente que hubiera niños que, al ver en el periódico del día, retratados los Reyes que habían pasado por el Casino Español, preguntaran a sus padres por qué aquéllos no habían pasado también por su casa y dejándoles algún juguete; y a tal pregunta los padres o tenían que inventar alguna excusa o explicación, las más de las veces no satisfactoria, o decirles brutalmente la verdad cercenándoles así la inocencia y la ilusión, sembrando en sus corazones prematuramente la semilla de la duda o suspicacia, porque ya en adelante no habrían de creer tan fácilmente los relatos o afirmaciones de los mayores o habrían de mirar a los hombres y las cosas con ojos de incredulidad o de sospecha.

El hecho de que tres hombres sabios de Oriente fueron a adorar al Niño Jesús en Belén es real como lo refiere el Libro Santo; pero el que esos mismos personajes vengan anualmente a dejar presentes en los zapatos de los niños es una ficción. Sin embargo, es una hermosa ilusión que llena de felicidad el corazón infantil, siquiera una vez al año; ¿por qué, pues, privarles de ese poco de felicidad periódica? ¿por qué no dejar que gocen de ella por muchos años más, retardándoles por lo menos un desencanto de los muchos que inevitablemente habrán de herirles en la vida?

Una buena parte de la infelicidad presente proviene de la prematura muerte de la ilusión y la inocencia en el alma de los niños. Si fuese posible extender la niñez, sería ello indudablemente un medio de anticipar algo de la verdadera felicidad del reino de los Cielos, prometido precisamente a los niños.

E. Fernández Lumba

Apuntes Para La Historia Literaria Filipina

Poetas filipinos laureados, (Relación tomada de una antigua revista titulada "La Mujer" en su número de Agosto de 1926).

CECILIO APOSTOL—Fue laureado en el Ateneo Municipal; en el certamen internacional de Manila por su composición "Mi Raza;" y en el concurso en honor a Emilio Jacinto por su poesía dedicada a este patricio.

JESÚS BALMORI—Fue laureado en los siguientes concursos: concurso de "El Renacimiento" de 1918 en honor a Rizal; juegos florales de los españoles de Manila de 1917; certamen de la Casa de España de 1920; premio Zóbel de 1926.

VICENTE BAUTISTA—Fue laureado en el certamen del Rizal Day de Cavite.

MANUEL BERNABÉ—Fue laureado en prosa castellana; verso castellano y verso latino en el Ateneo de Manila; en el certamen del himno en honor al Sagrado Corazón de Jesús; en el certamen de la revista "Domingo;" en el certamen de la revista "Renacimiento Filipino" por su composición "Za-

pote;" en los juegos florales de los españoles de Manila de 1907; en el certamen con motivo del aniversario de "La Jurisprudencia;" en el Carnaval de Iloilo; premio Zóbel de 1926.

ADELINA GURREA—Fue laureada en el certamen de la Casa de España de 1919.

ISIDRO MARFORI—Fue laureado en el certamen de la Casa de España de 1919.

LORENZO PÉREZ TUELLES—Fue laureado en el concurso de la revista "Confetti;" y en el certamen de la Casa de España de 1921.

FRANCISCO VILLANUEVA, Jr.—Fue laureado en prosa castellana, verso castellano y verso latino en el Ateneo de Manila; en el certamen escolar de traducciones poéticas; en el certamen celebrado con motivo del quincuagésimo aniversario de la fundación del Ateneo de Manila; en el concurso de la revista "América" de Nueva York; en el certamen del Rizal Day de Cavite; en el concurso del Carnaval de Manila; en el concurso del Carnaval de Iloilo; en el certamen celebrado con motivo del

aniversario de "La Jurisprudencia". También obtuvo premio de oro del Rey de España y alta distinción del Gobernador General Harrison.

CLARO M. RECTO—Fue laureado en los siguientes concursos: en el certamen de dramas de la revista "Renacimiento Filipino" por su obra "Solo entre las Sombras;" y en dos concursos de la Casa de España por sus composiciones "Elogio del Castellano" y "A. S. M. Alfonso XIII."

RAMÓN J. TORRES—Fue laureado en prosa castellana, verso castellano y verso latino en el Ateneo de Manila; en el certamen celebrado con motivo del aniversario de la llegada de los padres jesuitas; en el concurso Zóbel.

PACIFICO VICTORIANO—Fue laureado en los juegos florales de 1907 conmemorativos del tercer centenario de la publicación del "Quijote;" y en el certamen celebrado por los padres jesuitas con motivo del quincuagésimo aniversario de la fundación del Ateneo de Manila.

A V I S O .

Por inexplicable retraso en la llegada del avión en que nos fué embarcado el día 21 la colaboración que recibimos semanalmente de la Editors Press Service de New York, nos vemos imposibilitados a publicar las historietas animada (comics), la colaboración sobre política internacional de Sumner Welles y las figuras del Retablo, esperando que llegarán a tiempo para ser insertadas la semana próxima.

ANUNCIOS

Se precisa buena mecanógrafa, que sepa perfectamente el castellano, inglés y tagalo. Preferible la que tenga experiencia editorial o haya trabajado en la redacción de algún periódico. Informes en las oficinas de esta revista.

Adoracion Ante El Pesebré

Por el Dr. FRANCISCO VILLANUEVA, Jr.

I

Fué en la noche de los tiempos... Y tres provecctos monarcas

Columbraron en Levante el símbolo sideral,
Que anunciaron los profetas a las hebreas comarcas,
Y, portando las preseas, que atesoraban sus arcas
Para el futuro Mesías, buscáronle en un portal.

Detúvose ante un pesebre la triple real caravana,
Y, a los pies del Niño-Dios, en amorosa oblación,
Depositaron la mirra de la adoración humana,
Y la aurífera metalurgia de la grandeza mundana,
Y la argentífera fúlgida de la terrena aflicción.

La realidad del augurio alegró prados y alcoeros,
Mientras una inmensa pléyade de zagales y pastores,
Con sus cantigas, loaban al Deífico Redentor.

Era el orbe todo luz... Ingrávidos querubines
Pregonaban el celeste mensaje por los confines:
"¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz y amor!"

II

Pero el Hominída, un día, conculcó el divino ideario,

Enarbolando la clava fratricida de Caín...
Estallaron los horrores de un cataclismo nefario,
Y el surco se empurpuró con la sangre, que el sicario
Vertía en aras del odio y del despotismo ruin... .

De una conflagración magna la tenebrosa viruta,
En un piélagó de sombras el universo trocó... .
Sobre el horizonte el Mal dejó su marça poluta... .
Y, lisiada por estragos, la deletérea ciuta
De la angustia más acerba, la Humanidad abrevó...
Mas ya quedó extinto el hábito de la ola

desoladora...
Frente a la visión del alba, el alma del mundo llora
Los pretéritos errores de su demencia falaz... .

Suenan campanas pascuales... .Hacia Belén van
los ojos

De los mortales que claman, prosternándose de hinojos:
"¡Oh Dios, avenge a nosotros el reinado de la Paz!"

Deleítete
con buena Mesa y
buenos Platos

Nuestra Especialidad de la
temporada



RELLENO DE PAVO



JAMÓN EN DULCE

Oasis Restaurant

915 MORAYTA, MANILA

RUINAS DE INTRAMUROS

LA REAL FORTALEZA DE SANTIAGO

Ciudadela que miras al Pásig caudaloso,
Que fuiste maravilla de un lejano pomposo;
Bajo la mística luz de las noches de luna
sólo cuentas los fastos de tu mala fortuna.

Júntanse en tus escudos, el calor del estío
y las aguas plomizas desbordantes del río;
Por tus patios de armas vuela mi fantasía
recordando los tiempos de recia algarabía,

lentos antes de tropas, de luz y artillería,
de marchas militares de marciales sonidos...
hoy todo convertido en fantasmás dormidos. . .

¿Dónde fueron los tiempos de tu rancia hidalguía?
De aquel fasto triunfante de tanta galanía
sólo queda un ensueño de vaga poesía... .

FELGOMAR.

Manila Diciembre 1948.

Si Los Reyes Magos Resucitaran

Por

Francisco C. Palisoc

La humanidad cristiana va a celebrar la gloriosa leyenda de los tres Magos del Oriente. Cruzando valles y desiertos arenosos, y siguiendo llenos de fé la estrella fulgurante que iluminaba las sombras de la noche y eclipsaba los rayos cegadores del sol, los reyes magos Melchor, Gaspar y Baltazar nos dan un ejemplo de su fé inquebrantable, fé en el Niño Dios que acababa de nacer para redimir a los hombres de sus pecados.

El mandamiento divino de dar de comer al hambriento y dar de beber al sediento, se cumple en todo el orbe cristiano en ese día. Hay paz en todos los corazones. Hay pan en los hogares más humildes. Hasta en las cárceles, donde se purga el delito, reina la alegría del aguinado. Día de reconciliación, de olvido y buena voluntad.

Después de la Navidad, los hombres tornan a su egoísmo, y se olvidan de todo, hasta del origen de su existencia. Si los Reyes Magos volvieran a este mundo, verían que la humanidad redimida por

Jesucristo, está más corrupta y más degenerada que nunca. Esa humanidad que se vale siempre de su astucia e inteligencia para explotar la buena fé y la credulidad del prójimo, y cuya codicia, nunca está satisfecha.

El goce exagerado de unos y los delirios místicos de otros, han engendrado la tremenda locura de la humanidad que ha ensangrentado todo el mundo.

Si leemos la historia de cada siglo, encontraremos que un inmutable fenómeno causa la misma impresión al través de las centurias. Encontramos siempre a hombres que han tenido los mismos vicios; las sociedades con las mismas maldades. Crímenes, violación de derechos; los pueblos grandes mutilando a los pequeños en orgías patricidas.

Allá en los gloriosos tiempos del imperio romano, apareció Sampronio Graco, aclamado por las multitudes callejeras, que le juraban fidelidad. Aquella democracia voluble, falsa, mantenía la dignidad

del gran estadista del mundo antiguo. Y poco después, aquella misma democracia le asesinaba. Ahí están los casos de Napoleón, de Lincoln, mudos testigos de esas ironías. Lincoln era el símbolo de la libertad norteamericana. Aclamado antes, asesinado vilmente después por esas mismas turbas, que en otro tiempo le habían aclamado como campeón de la democracia y libertador de los esclavos.

La humanidad moderna continúa con sus tendencias egoístas y deseos primitivos. No ve más que la parte material, y se olvida de la belleza moral de todo ese perfume de santidad heroica que guía al alma, fuera de la esclavitud material.

Si los Reyes Magos resucitaran verían también que la Navidad tiende a borrar todas estas asperezas e iniquidades de la vida. Es el espíritu del Niño Dios que desciende del cielo a la tierra en estos días pascuales para hacer sentir la felicidad a los infelices mortales que no ven más que el lado material.

A LOS HISPANISTAS

Por el Dr. FRANCISCO VILLANUEVA, Jr.

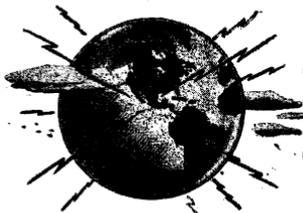


Hispanistas, el bello idioma castellano
Continúa colmando el orbe de alegrías,
Como una catarata de dulces melodías,
Límpidas, derramadas sobre un vergel lozano.

En los albores de la filipina historia,
Vibraron las cadencias del sonoro lenguaje,
Y los genios nativos, con fúlgido ropaje,
Sus obras inmortales, ataviaron de gloria.

En la social esfera, el hogar y la iglesia,
Y dentro del Congreso, y en los campos de honor,
Al luchar por la santa patria palingenesia,

Nuestros bravos ancestros hablaron esa
lengua,
Y cantaron un himno, mientras pura y sin
mengua,
Ondeaba en los ámbitos la enseña tricolor.



NOTICIAS INTERNACIONALES

La Zona Rusa Destapada

(III) PERSPECTIVAS DE
ACUERDO ENTRE LAS
CUATRO POTENCIAS

Por

PETER NETTLE

No es probable que los rusos acepten ningún plan sobre Alemania que incluya a su zona, a menos que esté fundado en la organización que estuviere entonces vigente allí. De momento, por tanto, cuando aparece en la prensa rusa oficial o se anuncia en Moscú un plan definitivo y minucioso acerca del futuro de Alemania, es cosa cierta que se habrá decidido y ya estará en funciones un sistema final, tanto económico como político, para la zona rusa.

A la vez que el aspecto de las reparaciones de la política económica rusa en Alemania ha habido mucha actividad en establecer la economía alemana según las normas marxistas. Esto se ha conseguido por medio de una nacionalización drástica, (o socialización, como se llama en Alemania). Cosa muy sorprendente, esta nacionalización no se ha hecho, como en otros países socialistas o comunistas, sobre la base marxista de que las industrias de importancia para la vida de la nación deben estar en manos del Estado. Al contrario, se ha embellecido con la alegación oficial rusa de que solamente las empresas pertenecientes a los nazis y los delincentes de la guerra pasarían a los gobiernos provinciales. De esta manera se ha evitado la necesidad de pagar compensación y la clase media pudo ser inducida a experimentar un falso sentimiento de seguridad. Las consecuencias han sido, las

mismas que se hubiesen producido de haberse seguido una política franca de nacionalización general, puesto que la gran mayoría de las empresas de cualquiera medida o importancia se han traspasado al gobierno del Estado mediante el sencilló recurso de utilizar los buenos oficios de las comisiones de secuestro que actúan en cada región para calificar de fascistas a los dueños de las empresas. La ficción del secuestro no engañó a nadie por largo tiempo. La mayor parte de las fábricas, grandes y medianas, las empresas comerciales y aún las municipales, como las compañías de tranvías y autobuses son ahora de la propiedad del Estado. Sin embargo, las empresas particulares pequeñas y no privilegiadas están aún relativamente activas y ahora se les alienta hasta cierto grado por los rusos como un medio de obtener para éstos divisas extranjeras.

PLANES CONTRADICTORIOS DE TRANSPORTE

También aparece evidente en la organización de los transportes la contrariedad entre los intereses rusos y los problemas de organización alemanes. El desmantelamiento y retirada en gran medida de las vías ferroviarias provino en primer término de la falta existente en el mismo territorio ruso, aunque muchos alemanes ven en esto consideraciones de importancia estratégica de mucho mayor alcance. Parece haber, sin embargo, una contradicción entre la tesis de que Rusia desea privar enteramente de comunicaciones ferroviarias a la zona oriental y la clarísima prueba de su actual inversión económica en ella.

La gran mayoría de las principales líneas han quedado redu-

cidas a nada más que una sola vía; la ola de desmantelamiento llegó a su máximo durante agosto de 1947, al completar esta labor y llevarse juntamente cierto número de ramas locales de la región de Bradenburgo y Mecklenburgo. Los ferrocarriles alemanes han tenido que suministrar grandes cantidades de locomotoras, vagones de pasajeros y de mercancías para uso del Ejército Rojo, calculándose el número en unas nueve mil locomotoras y más de treinta mil vagones de carga. Además, los ferrocarriles alemanes han tenido que proveer trenes pedidos repentinamente para el transporte de mercancías de reparaciones. Algunos de estos trenes quedan detenidos por un tiempo considerable en Rusia y Polonia, y a veces no vuelven más. Han sido requisados un número considerable de vehículos de motor, particularmente coches de pasajeros, y embarcaciones de aguas interiores y marítimas.

La organización de la red de transportation alemana se ha venido a centralizar en gran medida. La administración central de transportes está dividida en tres departamentos para ferrocarriles, transportation por carretera y la de aguas interiores. La función de la Reichsbahn (Ferrocarril Estatal Alemán) se ha limitado al terreno puramente ejecutivo, la administración del servicio de día en día, mientras que la organización directora ha sido convertida por la oficina de administración central de transportes en una junta planadora de todos los servicios de transportation. De modo semejante los departamentos para la transportation por carretera y

(Pasa a la pag. 39)

COLABORACIONES DE "SEMANA"

La Fiesta de los Reyes Magos En España

Una de las fiestas más características celebradas en España, es la tradicional de Los Reyes Magos, que cada año se repite en esta fecha en todas las capitales y pueblos de la península.

Con un par de semanas de anticipación, las calles más céntricas se ven cuajadas de puestos y tenderetes de juguetes, los cuales, como en singular feria, se ven en esos días abarrotados de público haciendo las compras con que en esta noche han de sorprender a sus pequeñuelos.

Pero aparte la alegría de cuantos pequeños disponen de familiares acomodados que se preocupan por mantener su ilusión, tiene esta fiesta un sello característico humanitario que constituye uno de los espectáculos más hermosos y conmovedores que se pueden admirar en estos desgraciados tiempos en que parece haberse perdido la noción de la caridad y del amor que deben prevalecer entre hermanos.

R

—<

R



A fe que el alma del que la presencia se siente conmovida y no puede por menos sino pensar que no todo ha de ser maldad en la tierra.

Asociaciones benéficas, los actores, la radio, los periódicos, el ayuntamiento, y otras organizaciones particulares y oficiales se desviven cada año en dar a esta fiesta el mayor esplendor, con la mira puesta en llevar a los desvalidos,

a los enfermos, a los asilados, e incluso a los presos, un poco de esa alegría que se disfruta en las calles y de la que participan cuantos poseen bienes de fortuna.

Almas filantrópicas y caritativas cooperan a esta labor paciente aportando su dinero, su ayuda personal e incluso costeándose ellos mismos las ropas con que participarán en la célebre cabalgata de Los Tres Reyes Magos, representando los papeles de Melchor, Gaspar, Baltazar o bien algunos de los componentes del lucido séquito.

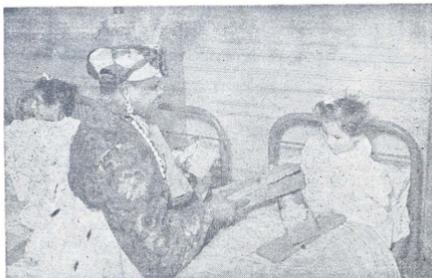
En grandes carrozas iluminadas y tiradas por bueyes o caballos artísticamente enjaezados, portan la infinidad de juguetes que a lo largo de meses han ido adquiriendo de los establecimientos de la ciudad, bien con dinero ora producto de donaciones voluntarias, y encabezados por los susodichos tres Reyes Magos, y acompañados de bandas de música y trompetas, recorren las principales calles



R

—<

R



camino de los asilos, hospitales, casas de caridad y cárceles, repartiéndolo entre los necesitados parte de aquella preciosa carga que con tanta ilusión es esperada por los niños, ancianos y por los presos,

que no solamente juguetes llevan esas carrozas sino que también ropas interiores, trajes y cuanto aquellas almas caritativas creen que puede servir de alivio a los necesitados.

En las adjuntas fotografías se muestra cuanto exponemos, y la ilusión con que los pequeños desvalidos de uno de los hospitales de la Villa y Corte, reciben las caricias y los juguetes que les regalan estos "fantásticos" Reyes Magos.

CONCURSO LITERARIO PARA ESCRITORES Y POETAS FILIPINOS

Con la mira puesta en fomentar entre el público filipino el amor hacia el idioma materno, con esta fecha Editorial Hispano-Filipina se complace en anunciar la apertura de un concurso exclusivo para ciudadanos de nacionalidad filipina, y que no sean miembros de la redacción de "Semana", creando dos premios de 500 pesos.

El primero, que se titulará RIZAL, estará destinado a premiar el mejor libro de tema novelesco.

El segundo, titulado APÓSTOL, para premiar el mejor de libro poesías inéditas.

Las bases del concurso son las siguientes:

Las obras deberán ser presentadas en la Editorial Hispano-Filipina, antes del día 30 de Septiembre del año 1949.

Deberán ir sin firma, ostentando tan sólo un lema.

En sobre aparte, se consignará el lema, y en el interior irá el nombre del autor.

Estos sobres no serán abiertos sino en presencia de notario una vez otorgado el premio.

Los premios serán entregados el 30 de Diciembre del año 1949.

Las obras premiadas serán publicadas por esta editorial, y se reservará un 15% del valor de los libros vendidos para el autor.

Las obras quedarán propiedad de esta editorial.

Serán dadas a conocer en España, Hispano-América y Norte América.

Cada año se repetirá este concurso.

Las obras premiadas llevarán respectivamente los títulos

PREMIO RIZAL -

PREMIO APÓSTOL

Caso de no presentarse obra alguna al concurso, o bien que el tribunal formado por eminentes literatos no considere las presentadas dignas de ser premiadas, se acumulará el premio para el año siguiente.

En breve se darán más informes sobre este concurso.

“AÑORANZA”

Por haber sido testigo presencial de este hecho que hubiera podido hacer al caso a Madama de Stael, a Ventura de la Vega o a Tassara como argumento para uno de sus románticos escritos y que, aparte de que te hará cosquillas en el ánimo, moverá a ver por vista de ojos la grandeza y excelcitud de nuestra semi-fenecida lengua romance, cúpleme poner en memoria y puntual relación el caso, dándote seguro, lector, que mi intento y pretensión estará cifrado en presentar, o en estilo casto, limpio y liso para que te sea grato, no buscando otra gala para ataviarlo sino la sencillez que es anexa al suceso de que se trata y que aconteció como ahora diré.

Vaya, pues, por delante sin más otro preámbulo. Un amigo mío, residente en ésta, casado y sin hijos, tiene desde hace unos cuantos meses un perrito tan sumamente carinoso, juguetón e inteligente, que creo no andaría muy desencaminado al oír asentado como cosa sobre la que no se puede tener la menor duda, de que lo quiere como hubiera podido hacerlo al hijo que naturaleza le ha negado hasta el presente.

En efecto; Terry: que por tal atierde este zafamero “amigo del hombre” aunque para mí tengo que no pertenece a otra más raza que a la canina, es a saber; que no es ni más ni menos que lo que se dice un “canis vulgaris”, desvelase en cumplir a las mil maravillas su encomienda de servir de diversión y ser dulzura que endulce con sus continuas monerías el vacío del tal matrimonio, mas, como suele ocurrir con la mayoría de los perros, Terry da preeminencias y ventajas a su amo, pues a fe que es locura lo que tiene el animalito cada vez que aquél vuelve a casa, dando muestras de su contento con saltos prodigiosos a su alrededor, haciéndole, en fin, todo género de carantoñas.

Por ser así, que son muchas las personas amantes de los mamíferos domésticos y puesto caso que cada una cree ver en el suyo un cúmulo tal de gracias y lindezas que no lo trocaría por los tesoros del mundo, no será difícil llevar al ánimo del que leyere las cualidades que mi amigo cree ver en su Terry y cómo éste hace figura, correspondencia y consonancia al cariño de su amo. Por consiguiente, rehuyo pasar adelante y levantar hasta el mismísimo cielo tales pormenores, con la mira puesta en no hacer áspero y frágolo el camino de esta lecura al referir señas por menudo.

Pues bien; poco há, con ocasión de celebrarse las fiestas en un pueblecito cercano, de donde es oriundo el matrimonio de que tratamos, fui invitado por ellos a pasar en él un par de días.

Lógicamente se ocupó los pensamientos en un principio en buscar los medios de llevar al perrito, mas, dificultades de transporte, aglomeración de feriantes en los trenes y otras causas de las que excusado sería dar cuenta muy por entero, echaron luego por tierra el pristino intento, resolviéndose al fin y a la postre, aunque no sin harto sentimiento de mi amigo, en dejar

a Terry en casa, bien provisto no embargante de agua, comida y lecho cómodo.

Ocioso sería ocupar la lengua en poner en memoria que tanto en el viaje de ida como en el transcurso de los dos días que en el pueblo permanecimos, no se nos apartó un instante del pensamiento el recuerdo del cariñoso faldero al echar menos su presencia; que, a mis amigos todo se les fué en suspirar por él, no viendo la hora de tenerlo consigo, atormentádoles de continuo lo que hubiera podido pasarle, y que al paso y medida que nos acercábamos de nuevo a la capital, a ese mismo les apretaba el ansia, picándose los tábanos por verlo.

No pude alegrar de mí la curiosidad y quise al regreso ver en qué paraba todo aquello.

Faltaría a la verdad si no diera por constante el hecho de que vivísima conmoción afectuosa me acompañaba en el momento de abrirse la puerta, pues, aunque no tan apasionadamente como mis amigos, llegué a tomarme cariño a aquel perrito que siempre me prodigó sus caricias.

Estando hecho a verle deshacerse en zalemas cuando en otras ocasiones había acompañado a mi amigo a su domicilio, tenía por bien seguro, y no era para menos, que el alborozo de Terry llegaría, al paroxismo, más, ¿cuál no sería nuestra sorpresa al encarrar de ver que, con todo y llamarlo repetidamente, no daba señales de vida?

Por fin, dimos al poco con él.

Echado en el más apartado rincón de la casa, sin haber probado nada de cuanto le dejaron, ni bebido una sed de agua; fíaco, con grandes surcos bajo los ojos, tan desconocido que parecía otro y sin prestar atención a las voces con que le llamaban, yacía el noble animalito, al parecer insensible, transfigurado de todo en todo.

Mudo de sorpresa, no supe quitar los ojos y la atención a cómo mi amigo ponía todo su esfuerzo y diligencia para hacerle volver en sí, logrando por último llevar a buen puerto su ambiciosa pretensión, pues, rbecho un tanto el perrito, al venir en conocimiento de que era su amo el que le acariciaba, puso su intento en volver a sus cabriolas y alharacas aunque no pudo pasar del intento, siendo así que las patas le fallaron y dió con su cuerpo en el suelo.

Entre gruñidos que más aire tenían de lamentos humanos que no proferidos por un can, consiguió al fin mi amigo que probase el agua y más tarde algunos bocados, pero cada vez que se apartaba de Terry, dejaba éste de comer, estimando en más, con todo y el hambre que debía de sentir, en no ser expelido de la presencia de su amo por miedo a perderlo de nuevo.

Quien dijo que los perros tienen la simpatía en el rabo, estuvo, sin duda alguna en lo cierto, pues desechada y olvidada la melancolía, expresó con él su alegría.

No cabiendo de contento en su pellejo, dando sal-

tos de placer, deshaciéndose de gozo y de júbilo y haciendo, en fin, mil demostraciones del regocijo que sentía permaneció un buen rato celebrando con exceso la vuelta del amo, mas, bien en virtud a su extremada debilidad, ora a que pecó de largo en sus demostraciones, merced a que la padecida soledad del amo fuese superior a su fortaleza física... ¡llámese achaque, que el nombre no viene al caso, ocurrió que tras uno de aquellos saltos prodigiosos, cayó para no levantarse más.

Aquí finaliza la sencilla y sentimental anécdota, que por lo patética dejará mientras viva amargo recuerdo en mi corazón.

Ahora bien, al volver al día siguiente, y comentar lo acaecido, no dejaba mi amigo de pronunciar la palabra "añoranza" para dar a entender el concepto de la congojosa ausencia padecida por el perro, no cayéndosele de la boca este vocablo.

No lo culpo, puesto caso que encopetados señores académicos ha habido que aseguraron no haber en Castilla otro vocablo que como éste pueda expresar, no ya los cuidados, desvelos y ansias, sino toda la delicadeza del sentimiento, toda la fe del espíritu, los portentosos raudales de la voluntad y la rosada aurora de la esperanza.

No importa que Santa Teresa haya dicho:

"¡Qué soledad me hace verlas tan lejos! ¡Harta soledad ha hecho acá vuestra reverencia! No creerá la santidad que me causa su falta! ¡Le pago bien la soledad que dice tiene de mí: etc. Que Rivadeneira a su vez dijera: ¡Siento la huerfanidad de tal padre, la soledad de tal Maestro! y que Coronel haya expresado este concepto de forma tan sublime como es la siguiente: "¡Y ya que no la soledad de su hijo, que esa no podría, quitada al menos con vuestras lágrimas la soledad de ser en el dolor sola!"

No hace al caso, al parecer, el que poseamos, entre un centenar, frases tan hermosas como las siguientes:

"El amigo echa menos la presencia del amigo.— Suspira por su presencia con vivo anhelo.— El hijo tiene soledad y ansias de la madre difunta.— La ausencia causa soledad y sentimiento.— Suspira por la presencia del amado.— Con mayores ansias te deseo ver.— Me hace soledad el verme sin ti.— Le aqueja el deseo del ausente.— etc. etc.

Por todo ello se echa de ver a tiro de ballesta que con todo y que la Real Academia haya tenido nor bien formar a española la dición "añoranza" en su edición trece. —aunque no sé de qué autor español de pura casta la habrá copiado, nor cuanto que no la he visto usada por ninguno— maldita la falta que la misma hace a nuestro léxico, donde, como queda demostrado, sobran vocablos para expresar hasta la santidad todos estos sentimientos causados por orfandad o falta de persona de cariño o que pueda tener influjo en el alivio y consuelo.

¡Pleue a Dios que se logre encender en los muchos hombres de buena voluntad que andan sin guía en la tenebrosa noche de la literatura moderna, la diligencia y desvelos que tuvieron antaño nuestros clásicos. que sólo así y no de otra forma podráse librar el castellano del marasmo en que se halla sumido!

— MANUEL LÓPEZ FLORES

LA ZONA...

(Viene de la pag. 85)

por las vías acústicas tienen un dominio relativamente fuerte sobre los departamentos ejecutivos de los ministerios de provincias.

Se han realizado grandes esfuerzos para afrontar las muchas demandas de servicio que pesan sobre el equipo reducido de los ferrocarriles. Constantemente se expiden datos pormenorizados de proyectos que cada vez más resultan difíciles de cumplirse. Sin embargo, debe admitirse que bajo las condiciones actuales los ferrocarriles están funcionando adecuadamente.

NORMA RADICAL EN AGRICULTURA

En ningún otro campo ha sido la nueva norma tan radical como en la agricultura. La reforma agraria fué ideada en Moscú antes de terminar la guerra para su aplicación tan pronto como fuera posible después de la ocupación rusa. Un plan pormenorizado que abarcaba toda la zona fué preparado y ratificado por los cinco parlamentos provinciales. Disponía la partición de todas las heredades grandes y medianas y acrecentaba grandemente la clase de los modestos propietarios campesinos. Con el objeto de prevenir toda ulterior reclamación de los anteriores dueños, los archivos del registro de terrenos se cuasaron en algunas regiones (Mecklenburgo).

Es difícil calcular los efectos impositivos.

de esta norma en la producción agrícola. Una autoridad alemana de la zona oriental consideraba que el promedio de posesión de terrenos era de sesenta por ciento del tamaño mínimo necesario para el cultivo eficaz. Un cierto número de los nuevos propietarios no permanecieron en sus posesiones, pero se embolsaron la concesión original dada por el gobierno provincial y se retiraron a sus pueblos. Parece haber alguna prueba de que la recolección y distribución de la cosecha del año pasado se enturbió a causa de la inexperiencia o inhabilidad de algunos de los "labradores" y funcionarios locales.

Otra ulterior dificultad es la escasez de maquinaria agrícola cuya compra con frecuencia excede de los recursos de una mayoría de los nuevos labradores. Para contrarrestar esto y aumentar la solidez de los propietarios y labradores agrícolas, se ha creado una organización benéfica mutua de labradores (VDGB) según el modelo de las uniones de oficios, la cual se supone que proveerá maquinaria, aperos y, en algunos casos, dinero a sus miembros sobre una base cooperativa. Esta organización está fuertemente influida por el SED y con razón puede considerarse como regida por el "estado" no obstante su marcado cooperativo. Hasta ahora pocas pruebas hay de que lleve a ser el medio eventual de organizar la agricultura sobre una base colectiva, aunque quizá esto no sea



Fine-O-Xina

Creación de brujo o de alquimista raro esta Fine-O-Xina milagrosa, que torna el rostro a la hermosura avaro en rostro mas sedefo que una rosa.

Laboratorios Santos Ocampo

Calvo Bldg.

Los Reyes Magos En Madrid Con Los Artistas

Del Teatro, Cine Y Radio

La alegre caridad de hacer reír y hacer soñar a los niños enfermos pobres.



Hace unos tres años llegó procedente de New-York, Tomás Ríos, persona querida por los públicos de Madrid. Recuerdo su llegada a raíz de la muerte de "Argentinita". Le acompañaba su esposa que poco más tarde nos deleitaba en el Teatro Fontalba en compañía del "Greco", con su bien aplaudido ballet.

Faltaba desde antes de la guerra civil española; yo recordaba sus

canciones que por aquella fecha se hicieran tan populares, tal como "Santa mía". Le vi actuar en un espléndido jardín ya desaparecido y por última vez en el "Jardín Abascal" aún existente en la calle que lleva el mismo nombre y que está muy próximo al estudio del inolvidable maestro Dn. Mariano Benlliure.

Cuando por primera vez dijo por Radio Madrid aquello de que

"Siempre siempre, siempre" iba a tener mucho gusto en tocar para nosotros, todos comprendimos que tarde o temprano acabaríamos por aprender de memoria la melodía "Bendita"; lo que no sabíamos ni sospechábamos, es que Tomás Ríos, iba a ser un fabricante de ilusión. No de esa ilusión de muchachas ventafieras que piden fotos y solicitan canciones, sino—y esto sí que es más impor-

tante,—de la ilusión de muchos niños tristes, que de su mano, recibían caricias, golosinas, y juguetes. En aras de esa ilusión, Tomás Ríos, juntamente con destacadas figuras del arte, durante los meses de noviembre y diciembre dedicó parte de su trabajo a la recaudación de juguetes para en fecha 6 de Enero lanzarse a la calle con una cabalgata de Reyes. Y ese 6 de enero el hecho fué magnífica iniciativa para que Radio Madrid (principal colaboradora) junto con Tomás Ríos, Poitoto y Beliche (Magos en realidad en el arte de hacer reír), acompañaran a Melchor, Gaspar y Baltasar por las calles madrileñas.

—LLEGAN LOS REYES—

Estos Reyes llegaron a Madrid por el aire ligero de la ilusión. El micrófono llevó a todos los hogares su voz, anticipo de su presencia, y ante el asombro de los pequeños, la complacencia de los grandes y el aplauso de todos, en cabalgata que sembraba más bien con su paso, que muchas acciones otras veces.

Tomás Ríos y su comitiva se dirigieron a la casa donde el dolor de los niños se esconde o donde el hambre de los mayores deja semilla en ellos, en espera de una mano de ternura que sepa convertir en sonrisa el callado discurrir de sus lágrimas y en alegría franca el lamento de su dolor físico.

Iban Melchor, Gaspar y Baltasar sobre sus caballos, calle de Alcalá arriba y detrás los muñecos fantásticos de la ilusión infantil! las voces tantas veces oídas que arrancaron la risa y hasta hicieron olvidar que poco después, otra vez los aparatos de radio hablarían para los hombres de sus problemas, de sus egoísmos, de sus ambiciones, sin músicas ni canciones, sin chistes ni absurdas para-

dojas, tan sólo comprensibles para los puros oídos infantiles que aún no escucharon la palabra de Sanaínas. Marchaban en caravana estos bienhechores, autores de la ilusión y más atrás los camiones repletos de juguetes, fruto de la constancia de hombres buenos, que poco más tarde sería el olvido del hambre o del dolor. Así callé Alcalá arriba hasta llegar al primer punto de su recorrido.

—LA VOZ DE LOS NIÑOS MUDOS—

Eran niños sordomudos y ciegos. Para unos la ilusión no tenía colores; para otros no tenía música. Las manos de aquéllos y los ojos de éstos se afanaron por comprender un mundo sólo para ellos, perfectamente comprensible.

Querían dar voces de gozo y sólo eran gritos inarticulados, querían oír los pasos, las palabras de los Magos, y pegaban los ojos a los labios que se movían con afán de adivinar.

—EL AMOR DE LOS NIÑOS DESAMPARADOS—

Estaban reunidos en una clase con los desnudos bancos de madera, tenían cara de angelitos ruberanos y estallaron en gritos de regocijo. Los Reyes Magos habían llegado hasta ellos... recuerdo... haber visto al Rey negro besar a una pequeñita de cabellos rubios... ¡Y cuánta necesidad de besos no tendría, que agarrada al cuello del Rey Baltasar, con sus ternuras cariñosas hizo saltar las lágrimas a los ojos del hombre que estaba escondido tras las barbas de aquel Mago (Confieso, yo también lloré). En las manos de los chiquillos ya existían panderetas, armónicas, caballos de cartón y muñecas, abiertas al esperanzado color de las cari-

cias. Caricias de unas manos sedientas de caricias que nunca, ¡nunca! debemos dejar de acariciar.

—CUANDO LOS REYES SE HAN IDO—

Se debería hacer, quizás se iría quitar la ilusión a la fecha, pero aún así deberíamos hacerlo. Los Magos deberían ir a estos sitios todas las semanas; si estos todo los meses. No sé ya si los niños pobres, si los niños enfermos si los niños paralíticos creerían de verdad; lo que sí es que esperarían ilusionados la llegada de los Reyes; que aquel día, las curas, serían menos dolorosas, y que ese ¡Ya-estoy mejor! como contestan invariablemente cuando se les pregunta por su salud, sería más verdad que nunca. Quizás no sea esto una fórmula, la de ir los Magos todas las semanas, pero los hombres, los hombres que fuera de esos muros hacen cada día su vida ordinaria, ésos sí que deberían llegar con frecuencia hasta los niños lisidos o pobres, hasta esos niños que a veces pagan nuestros pecados... Melchor, Gaspar y Baltasar volvían ya a Radio Madrid, junto con Tomás Ríos... me cedieron un asiento en su coche, ya no había aplausos, ya no existían ojos que reconocieran a los artistas, todo rastro de vanidad había desaparecido. Sólo había cuatro hombres. Yo callaba, ellos hablaban de sus impresiones, de sus observaciones con una pequeña satisfacción en el alma por haber estado allí. Ocurrió en Madrid el año 1947. Yo os aseguro que en esta tierra bendita y en el año 1949 no faltará algún Tomás Ríos, que si no públicamente, anónimamente cumplirá parigual misión, ¡Dios lo quiera!.

"MADRILES"

Las Mil Mejores Poesías De La Lengua Española

"Sonatina"

RUBÉN DARÍO

1867 1916

—oO—

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.

La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro;
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.
Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y, vestido de rojo, piruetea, el bufón.

La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.

¡Piensa acaso en el príncipe de Golconda o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz,

o en el rey de las islas de las rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?

¡Ay! la pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo,
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.

Ya no quiere el palacio, ni la ruca de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.
Y están tristes las flores por la flor de la corte;
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.

¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real;

el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebré que no duerme y un dragón colosal.

¡Oh, quién fuera hipóstila que dejó la crisálida!
(La princesa está triste. La princesa está pálida.)
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!

¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe!
¡Quién visión está pálida. La princesa está triste.)
más brillante que el alba, más hermosa que abril!

—¡Calla, calla, princesa—dice el hada madrina—,
en caballo con alas hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor.
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con su beso de amor!

C. F. SHARP & CO., INC.

Armadores — Agentes y Comisionistas
Navieros

Agentes Generales en el Oriente

de

WATERMAN STEAMSHIP CORPORATION

THE IVARAN LINES

(Servicio del Extremo Oriente)

PACIFIC ORIENT EXPRESS LINE

Agentes Generales

de la

GENERAL STEAMSHIP CORPORATION, LTD.

SIMPSON, SPENCE & YOUNG

V. MULLER

Oficina Central:

5.º Piso, Insular Life Bldg. Manila
Tel. 2-87-29 — 2-96-17

Sucursales en:

San Francisco—Shanghai—Singapur—

Penang—Yokohama—Kobe—Tokio—

Nagoya—Fusan.

Dirección cablegráfica para todas las oficinas:

"SUGARCRAFT"

SHANGHAI DRUG STORE

LI YAO & CO.

Específicos,
Perfumería.

Nueva St.

Manila

AVISO

Editorial Hispano-Filipina se complace en participar a sus lectores que la tirada inicial de esta revista ilustrada "SEMANA", comprobada oficialmente ante el notario público del Departamento de Trabajos Públicos y Comunicaciones de la Oficina de Correos de Manila, es el de

15,000

y que el número del teléfono de la Redacción y Administración, sita en la calle Azcárraga número 2109, es el

2-91-37

EDITORIAL

**Hispano - Filipina
y
La Revista Ilustrada**

SEMANA

Felicitan A Sus Lectores
y Favorecedores, Deseán-
doles Un Próspero y Feliz
Año Nuevo

Novelas Españolas

Efectos de Escritorio

Cartas de Felicitación

MOREMAT
AVENIDA RIZAL ESQUINA CARRIEDO

P. E. DOMINGO & CO., INC.

13-15 ESCOLTA, MANILA

—oOo—

Distribuidores Exclusivos

de

BALDWIN Y SHONINGER
PIANOS

Pedro Domecq

FUNDADOR

(THE FOUNDER)

BRANDY



Otro "Fundador" español, Juan de Salcedo, escogió uno de los lugares más hermosos del mundo, en las faldas del volcán Mayón, para establecer una ciudad; y la nombró LEGAZPI en honor de su tío, el fundador de la vieja ciudad de Manila.

TABACALERA

212 Marqués de Comillas

IMPORTADORES
EXCLUSIVOS

Tel. 3-22-91